

**LA PAIDOLOGÍA DE 'ARĪB AL-QURTŪBĪ  
E IBN AL-ŶAZZĀR AL-QAYRAWĀNĪ**  
**¿Coincidencia o plágio?**

KHADER MUSA

**INTRODUCCIÓN HISTÓRICA**

El desembarco en Almuñecar el año 755 d.C./138 H., del Omeya y futuro 'Abd al-Rahmān I va a cambiar el curso histórico-cultural de al-Andalus, pues, al establecer su reinado, lo hace como emir independiente del califato de Bagdad, proclamando oficialmente la ruptura con el califato abbasí. En el año 929 d.C./317 H., le llega la noticia de la muerte del califa de Bagdad a 'Abd al-Rahmān III (el entonces emir de al-Andalus), y en ese mismo año, se proclama califa de todos los musulmanes<sup>1</sup>.

La consiguiente rivalidad entre Omeyas y Abbasíes (siglo X d.C.), repercutirá negativamente a nivel científico-cultural para al-Andalus, de tal suerte que, mientras Oriente progresó gracias a las traducciones de la Casa de la Sabiduría (*Bayt al-Hikma*), al-Andalus sigue en la penumbra. Esta situación es debida a la prohibición –por parte del califato de Oriente– de enviar textos árabes o traducidos a al-Andalus; así, la necesidad del progreso científico andalusí supondrá tan elevado coste para los Omeyas de Córdoba, que se llegará incluso a pagar el peso en oro por cada libro árabe de Oriente, original o traducido (al árabe). Aparte de esta costosa iniciativa, los científicos andalusíes se verán obligados a viajar a Oriente para su formación y retornar a al-Andalus, con su saber completo.

Esta tesis se continuará hasta la segunda mitad del siglo X d.C., cuando Constantino VII, emperador de Bizancio, regala hacia el 948 d.C./377 H., un ejemplar del libro *Materia Médica* de Dioscórides a 'Abd al-Rahmān III (*al-Nāṣir*), acompañado de una carta, en la cual le dice: «No te será beneficioso el libro de Dioscórides, sin un hombre conocedor del griego y de los simples», 'Abd al-Rahmān III atendiendo a la recomendación del citado emperador, manda a buscar a un traductor (*turŷumān*), a quien no encuentra en Córdoba, alguno capaz de interpretar el libro en su lengua original. El califa, entonces, solicita al emperador un *turŷumān* y el enviado a tales efectos será el monje Nicolás (951 d.C./340 H.) a quien personalmente conoció Ibn Ŷulŷul. El mencionado monje, en unión con los médicos eruditos –Hasdāy ibn Bašrūt al-Isra'īl, Muhammad conocido por al-Šāŷyār, al-Basbāš, 'Abd al-Rahmān ibn Ishāq ibn Haytam, al-

<sup>1</sup> Para conocer el pregón de su nombramiento como califa, consultese, ibn al-Jaŷib, *Tārīj Ishānya al-Islāmīyya*, Beirut, p. 30.

Şiqillî<sup>2</sup>, al-Yâbisa, Ibn Sa'd e Ibn Ŷulŷul – lograrán identificar incluso los pocos nombres de simples del citado libro, que no logró identificar su primer traductor Aşṭifan<sup>3</sup> أَسْطِفَنْ en Bagdad. De lo cual se deduce que la traducción del libro del anazarbeo no se terminó hasta el califato de al-Ḥakam II.

En vista de lo expuesto, se puede decir que la ciencia en al-Andalus no empieza a desarrollarse hasta la segunda mitad del siglo X d.C., aunque el arranque inicial se da en la época de 'Abd al-Râhman III. Uno de sus artífices será nuestro autor 'Arîb al-Qurtubî.

## BIOGRAFÍAS

### 'ARÎB AL-QURTUBÎ

Se trata de 'Arîb ibn Sa'îd al-Kâtib al-Qurtubî, de nombre polémico, ya que algunos editores lo llaman con más frecuencia 'Arîb ibn Sa'd y otros ibn Sa'îd; también algunos le atribuyen el sobrenombre o kunya<sup>4</sup> de Abû al-Hasan, y otros no, polémica en la que no entramos. No obstante, quiero dejar constancia de un dato curioso sobre su nombre: 'Arîb deriva del verbo 'Aribâ "عرب", que significa «nadie»; en árabe se dice مَا بِالْدَارِ غَرِيبٌ : ما بالدارِ غريبٌ (Mâ bi-l-Dâri 'Aribun), es decir, no hay nadie en casa; 'Arîb también es un nombre de un barrio o aldea del Yemen<sup>5</sup>. Por otro lado, uno de los nombres que usaron los árabes para nombrar al sujeto masculino, fue 'Arîb y 'Urayb<sup>6</sup>, pero 'Arîb, fue usado por las tribus de Oriente tales como Hamadân هَمَدَانْ y Himyar حِمْيَرْ, mientras 'Urayb, lo usaron tribus de Ifriqiyâ occidental y al-Andalus, entre ellas posiblemente los Banû l-Turq; además, siempre hemos leído el nombre de 'Arîb sin vocalización, lo cual nos da varias posibilidades de su pronunciación. Pero hay una vocalización del nombre 'Arîb que fue usada en al-Andalus y que me llamó la atención, la cual la encontramos en *al-Muŷassas* de ibn Sîda en el capítulo «nombres» -vease ref. 6- y en *Mu'ŷam al-Udâbâ*، en la traducción de un personaje también andalusí, cuyo nombre se transcribe en árabe igual que 'Arîb عَرِيبٌ y se vocaliza 'Urayb (عرِيبٌ). Este personaje es 'Urayb ibn Muŷammad ibn Muŷarrif, conocido como *Ibn*

<sup>2</sup> En el texto de *'Uyûn al-Anbâ'* (vol. II, p. 47), transcrita al-Mâsqallî, *muṣahħafa* por su afinidad a su origen, la isla Şiqilliya. Cf. Abî Usaybi'a. *'Uyûn al-Anbâ'*, 1<sup>a</sup> ed. 1883 d.C/1299 H., II, p. 47 e índice p. 26.

<sup>3</sup> V. su traducción en al-Qiftî, *Ajħâr al-Hukamâ'*, Egipto, 1326 H., p. 42.

<sup>4</sup> En aquellos tiempos, era costumbre habitual entre los musulmanes no dar cuña a nombres propios. Cf. 'Arîb ibn Sa'îd, *Jalq al-Ŷanîn*, Alger, 1375 H. / 1936 d.C., Introducción editores.

<sup>5</sup> Ibn Manzûr, *Lisân al-'Arab*, ed. Bûlâq, vol. II, pp. 75-83; *al-Mu'ŷam al-Wâṣiṭ*, El Cairo, 3<sup>a</sup> ed., vol. II, pp. 612-613.

<sup>6</sup> Ibn Sîda, *al-Muŷassas*, Bûlâq, 1<sup>a</sup> ed., 1318 H., pp. 166-169.

<sup>7</sup> Ibn Ḥâbîb, *Mujâlîf al-Qâbâ' il wa Mu'talîfahâ*, Cairo y Beirut, 1980, pp. 82, 89.

'Urayb al-Qurtubi<sup>8</sup>, (عریب بن محمد بن مصرف), famoso en Oriente. 'Urayb, etimológicamente, es además un diminutivo de árabe.

Algunos editores como Casiri,<sup>9</sup> le llaman *Garīb* غریب con (G) «غ», aceptación poco probable para su nombre por las siguientes razones: a) *Garīb* غریب: nombre adjetivo que significa extraño; forastero, raro, 'Ciencia' del sentido de las palabras inusuales<sup>10</sup>. Adjetivos, que 'Arib, no obedece a ninguna de ellas, debido a su condición de cordobés (su lugar de nacimiento), por lo tanto, no es forastero ni extraño al califato de Córdoba, y mucho menos al pueblo cordobés; tampoco podemos decir que es anormal, en el sentido físico (monstruoso o desfigurado...) o en el relativo a la conducta (exaltado, peligroso...). Por consiguiente, su nombre como *Garīb*, creo, no debe ser mencionado. b) En la lectura de los antiguos y deteriorados manuscritos, es fácil confundir la *damma* (‘) con un punto, *nuqta* (.), si está borrada la línea de la *damma*, por el contrario si no está borrada, entonces será 'Ayn «غ» con *damma*, y por consiguiente 'Urayb, nombre que creo, es el de nuestro autor.

En definitiva y por las razones antes expuestas, podemos decir que su nombre correcto podría ser 'Urayb ibn Sa'īd al-Kātib al-Qurṭubī, al igual que su contemporáneo *Ibn 'Urayb*. No obstante, el historiador Tunecino *Ibn al-Šabbāt* (m. 681 H.), dijo sobre él: «'Arib -con 'Ayn *maftūha* y *Ra* *maṣūra*, *descuidadas* (*despreciadas*)- es famoso». <sup>11</sup> ¿No podría haberse equivocado *Ibn al-Šabbāt* en su vocalización?, ¿no podría haberlo vocalizado intencionadamente con 'Ayn *maftūha* (ع) para distinguirlo de su contemporáneo y conciudadano *Ibn 'Urayb al-Qurṭubī*? Teniendo en cuenta que *Yaqūt*<sup>12</sup> (m. 618 H.) era una autoridad en literatura y sintaxis (literato gramatista) árabe, vocalizó 'Urayb y no 'Arib al literato e historiador *Ibn 'Urayb al-Qurṭubī*; además, al convertirse los padres de 'Arib al islam, ¿no podían haberlo llamado 'Urayb (el pequeño árabe) con el propósito de ser identificado como un nuevo árabe en la Córdoba califal?

Con estos datos curiosos sobre su nombre, dejo las puertas abiertas a los lingüistas e historiadores árabes y arabistas para su análisis, sabiendo que: a) la pronunciación árabe busca la comodidad fonética, aunque sea incorrecta lingüísticamente; como en este caso, es mas fácil pronunciar 'Arib que 'Urayb, aunque ambos fueron usados como nombres adjetivados y son correctos. b) La

<sup>8</sup> Cf. *Yaqūt, Mu'yām al-Udabā'*, Egipto, última ed., vol. XII, p. 167.

<sup>9</sup> Cf. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, ed. cit., introducción editores; Fidel Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, Granada, ed. facsímil 1995 de la ed. de 1936, p. 50.

<sup>10</sup> 'Alī ibn Hudayl, *Jalq al-Ŷanīn*, Tesis doctoral F. Ruiz Girela bajo el título (Un Humanista de la Granada Nazarí: 'Alī b. Hudayl), Madrid, 1991, pp. 255 (texto árabe), 269 y 725 (texto español).

<sup>11</sup> Cf. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, ed. cit., introducción editores.

<sup>12</sup> Véase su traducción en *Yaqūt, Mu'yām al-Udabā'*, ed. cit., vol. I, pp. 18-44; vol. XX, pp. 312-313.

descendencia del nombre 'Arīb o 'Urayb es de la familia los Banū l-Turk. En realidad, ¿cuál de estos nombres perteneció a esta familia?

Nacido en Córdoba<sup>13</sup> el año 912 d.C., y muerto al parecer en la misma, el año 980 d.C., de padre cristiano converso al islam –algunos creen que era sólamente un *Muwālī*–, tomó su nombre de alguno de los patronos de una familia árabe de noble linaje, los Banū l-Turq de Écija.

Bajo este patronazgo, se educó en el *Islām* y la cultura árabe; por su formación religiosa tuvo que aprender el Corán, y las tradiciones religiosas (*sunna*).

'Arīb al-Qurṭubī desempeñará varios cargos en la corte cordobesa antes de ser nombrado secretario de 'Abd al-Rahmān III «*al-Nāsir*» (912-961 d.C.) y posteriormente de su hijo sucesor, al-Ḥakam II «*al-Muṣṭansīr bi-Allāh*» (961-976 d.C.) y de Ḥiṣām II (976-1009 d.C./1010-1013 d.C.)<sup>14</sup>.

Gracias a su cargo de secretario de palacio y a su obra *Mujtaṣar ta'rīj al-Taharī* (compendio de la historia de al-Tabarī), adquiere más fama como historiador que como médico. De hecho, fue conocido entre sus contemporáneos y generaciones siguientes como 'Arīb «*El Historiador*»<sup>15</sup>, a lo que contribuyó también su obra *K. al-'Anwā'*.

Ninguna fuente ha revelado sus contactos científicos o sus viajes, salvo su amistad con Almanzor<sup>16</sup>, a diferencia de coetáneos suyos como Muḥammad ibn Tamīth, médico de 'Abd al-Rahmān III y al-Ḥakam II, o las literatas y secretarias Maznā<sup>17</sup> (m. 968 d.C./358 H.) y Lubnā (m. 984 d.C./374 H.)<sup>18</sup> que trabajaron para una u otra corte.

Ahora vamos a considerar algún aspecto de una de las obras de 'Arīb, el *Kitāb Jalq al-Yāmīn wa-Tagbīr al-Habālā wa al-Mawlūdīn* (Libro de la generación del feto y tratamiento de las embarazadas y de los recién nacidos); Es un compendio de pediatría y obstetricia del siglo X d.C., probablemente escrito

<sup>13</sup> Todas las fuentes consultadas: árabes, españolas y arabistas, apuntan a Córdoba como su ciudad natal, excepto F. Fernández Martínez que señala a Murcia, como su ciudad natal. Cf. Fidel Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, ed. cit., p. 50.

<sup>14</sup> Para más información, consúltense *Encyclopédie de l'Islam*, París, 1960.

<sup>15</sup> Ángel C. López, dice: «A pesar de sus muchas actividades, es quizás este el campo en el que 'Arīb alcanzó mayor predicamento en al-Andalus. Sus biógrafos nos lo presentan como historiador (*ta'rīfi*) y como cronista (*ajbārī*).» Cf. E. García Sánchez, *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1990, I, p. 330.

<sup>16</sup> Es Muḥammad ibn 'Abd Allah ibn 'Āmir... etc; véase su traducción en *Tārīj Iṣbānīya al-Islāmīyya*, Beirut, 2<sup>a</sup> ed., pp. 59-83.

<sup>17</sup> Literata, trabajó como secretaria de 'Abd al-Rahmān III. Cf. al-Dabbī, *Bugyat al-Mutamis*, Madrid, 1884, pp. 530-531.

<sup>18</sup> Poeta, trabajó como secretaria de al-Ḥakam II. Cf. al-Dabbī, *Bugyat al-Mutamis*, ed. cit. p. 530; M. Iabīb al-Batānūnī, *Rihlat al-Andalus*, 1927, 1<sup>a</sup> ed., p. 31.

hacia el año (975 d.C.)<sup>19</sup>, dedicado a al-Hakam II (961-976 d.C.). Ullmann, lo sitúa entre los años 961 y 970 d.C./350 y 360 H.<sup>20</sup>

En la introducción de la citada obra, sus editores dicen: «Según parece, es el primer autor en obstetricia que ha reunido los dichos de los antiguos y contemporáneos, y ha añadido cosas valiosas. La primicia de una obra en obstetricia, se debe a un sabio musulmán andalusí». Creo que esta frase sería completamente cierta si se le añadiera «para al-Andalus»<sup>21</sup>, ya que antes de 'Arib, otros como al-Baladī (v. nota 40) e Ibn al-Ŷazzār se dedicaron a esta materia en el mundo islámico.

Se trata indudablemente de un gran escrito, que ha sido ya analizado por Arjona Castro (también la tradujo al castellano), M. Castells, A. C. López, F. Fernández Martínez, S. Kalaf Hamarneh (véase Congreso Internacional de Medicina, Tripoli, 1982) y sus editores, Henri Jahier y Noureddine Abdelkader y, por lo tanto, no es necesario repetir el estudio en los términos de los citados autores.

## Al-QAYRAWĀNĪ

Nos referimos a Abū Ÿa'far Aḥmad ibn Ibrāhīm ibn Jālid, el médico conocido como Ibn al-Ŷazzār al-Qayrawānī<sup>22</sup>, nombre latinizado como «al-Gizer».

<sup>19</sup>Cf. F. Fernández Martínez, *La Médicina Árabe en España*, ed. cit., p. 50.

<sup>20</sup>Ángel C. López, en *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, ed. cit., I, p. 334, ls. 15-16.

<sup>21</sup>En el congreso mundial de medicina de 1982, los congresistas españoles A. Díaz, C. Peña, C. Álvarez y F. Girón demostraron la respuesta a su pregunta: «¿Qué pasó en al-Magrib al-'Arabi sobre todo en al-Andalus? Los escritos médicos editados en la Península ibérica ha seguido la línea de las ediciones de Oriente. No hemos encontrado libro alguno, especializado en pediatría, excepto el libro famoso de 'Arib ibn Sa'īd K. *Jalq al-Ŷanīn wa Tadbīr al-Habālā...*» Lo cual confirma nuestra opinión. Cf. A. Díaz y otros «El Niño en los Textos Médicos Andaluces», *Congreso Mundial de Medicina*, Tripoli, 1982, edit. por 'Abd al-Karīm Šuwayrab bajo el título *Abhāṭ al-Tibīya al-'Ālāmiyya, al-Tifl fi al-Tib al-'Arabi*, Tripoli, 1982, p. 63.

<sup>22</sup>Su traducción en *Salm al-Wuṣūl*, vol. I, p. 62, dice: Aḥmad ibn Ibrāhīm ibn Abī Jālid conocido por Ibn al-Ŷazzār al-Andalusí «el médico», era de los habitantes de al-Qayrawān. También citado como Ibn al-Ŷazzār el médico andalusí en *Riħlat al-Andalus*, p. 33, l. 6-8, que dice: «Los que trabajaron en la medicina y se han destacado en ella, son muchos. La medicina en al-Andalus alcanzó un grado que ni Oriente ni Occidente llegaron a alcanzar. De ellos citamos: Ibn al-Ŷazzār, Iṣhāq ibn Sulaymān... etc.». Estimamos que los autores de *Salm al-Wuṣūl* y *Riħlat al-Andalus*, lo han confundido con otro personaje andalusí Abū 'Abd-Allah ibn al-Ŷazzār, teólogo, maestro, literato y poeta; atribuyéndole la profesión médica, creyendo que era nuestro médico en cuestión. M. Souissi y R. Ÿazi, creen que fue confundido por el autor de *Salm al-Wuṣūl* con Abu 'Utmān al-Ŷazzār conocido por al-Yābisa, (cita *Zād al-Musāfir*, intro. editores). No confundamos «al-Ŷazzār» como *Laqab* con «al-Ŷazzār» como *Cuña* *نسبة*. Por otra parte, ocurrió una anécdota (citada en *Riyād al-Nuṣūs*, p. 431) entre Ibn al-Ŷazzār y al-Ḥawwārī, en la cual al-Ḥawwārī llama a Ibn al-Ŷazzār, *yāzzār* (carnicero), diciendo: «¿Dónde está el carnicero hijo del carnicero, etc.?». Posiblemente de allí viene la confusión de su nombre con al-Yābisa. Cf. Yāqūt, *Mu'jam al-Udabā'*, ed. cit., vol II, p. 136; al-

Nacido en al-Qayrawān, no se conoce con exactitud su fecha de nacimiento, pero hay varias teorías al respecto; señalamos las más importantes: a) se cree que podría ser entre los años 891/895 d.C., según los editores de *K. Zād al-Musāfir*. b) Murió en el año 979 d.C./369 H., según ibn 'Idārī<sup>23</sup>, y antes del año 970 d.C./360 H., según la teoría que aportan –y comparto– M. Souissi y R. al-Yazī extraída de la poesía de Muḥammad ibn al-Ḥusayn Kušāyīm poeta de Sayf al-Dawla, muerto el año (971 d.C./360 H.)<sup>24</sup> que dice:

مفاحر في ظهر الزمان عظاما من الناظرين العارفين زحاما يوحنا لها سمى "العلم" تماما مواقعها عند الكرام كراما	أبا جعفر أبا بيت حيوا و ميما رأيت على "زاد المسافر" عندما فلقيت أن لو كان حيما لوقته ساحد افعالا لاحمد لم تزل
--	--

Por lo tanto, teniendo en cuenta que vivió más de ochenta años, –y después de estimar su muerte antes del año 971 d.C./360 H.–, mediante cálculos matemáticos por una simple operación de resta, se deduce que su fecha de nacimiento podría ser entre 891 d.C./278 H.

Su padre, Ibrāhīm (m. 924 d.C./312 H.) fue médico e igualmente su tío Abu Bakar Muḥammad (m. 933 d.C./322 H.) fue médico cirujano. Aprendió el arte de la medicina de grandes maestros como su padre, su tío, de Ishaq ibn Sulaymān al-Isrā'īlī, (m. 953 d.C./341 H.) que llegó a Qayrawān procedente de Egipto, y de Ishaq ibn 'Umrān, «su gran maestro». Sirvió a Abū Muḥammad 'Ubayd Allah al-Mahdī (m. 322 H.)<sup>25</sup> -a pesar de no confesar la doctrina Shī'ī<sup>26</sup>- en la preparación

Dabbī, *Bugyat al-Multamis*, ed. cit., Nº 1534; M. Labīb al-Batanūnī, *Rihlat al-Andalus*, ed. cit. p. 33; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, Túnez, 1986, introducción editores, p. 7.

Su traducción se encuentra en innumerables obras, tales como, 'Uyun al-Anbā', *Riyād al-Nūfūs*, I. II; *Encyclopédie de L' Islam*, Mu'jam al-Udabā'... etc.

<sup>23</sup>Cf. Ibn 'Idārī, *al-Bayān*, Beirut, 1948-1950, I, p. 338; Ibn Ŷulŷul, *al-Tabaqāt*, ed. 1955, pp. 88-91; al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, Beirut, 1981, vol. II, p. 430.

<sup>24</sup>Es Abū al-Faṭḥ Maḥmūd ibn al-Ḥusayn, cuya literatura y poesía son famosas, autor de *K. Adab al-Nādīm*, *K. al-Rasā'īl* y *K. Diwān ūrīh*. Cf. Ibn al-Nādīm, *al-Fihrist*, Beirut, 1978, p. 200; Muḥammad 'Abd al-Ŷawwād al-Asmā'ī, *Abū al-Fara'y al-Asbāhānī wa al-Āgānī*, Egipto, 2<sup>a</sup> ed., p. 115, 370; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., pp. 10-11; al-Qazwīnī, *Ājār al-Bilād*, ed. Beirut, pp. 183, 264; 'Alī ibn Hudayl, *'Ayn al-Adab wa-l-Siyāsa*, ed. cit., texto árabe pp. 87, 112, texto español, pp. 199, 258, 617, 664.

<sup>25</sup>Fundador y primer califa de la dinastía al-Mahdī al-Šī'ī de Ifrīqīyya (306 -322 H.) –actualmente Túnez–. Cf. Ibn Idārī, *al-Bayān al-Mugrib fi Ajbar al-Magrib*, ed. cit., vol. I, II; al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit., vol. II, pp. 75, 172, 184, 259, 381; Ibn al-Jaṭīb, *Tārīj al-Magrib al-'Arabī*, al-Dār al-Baydā', 1964, pp. 46-52.

<sup>26</sup>Cf. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Ḥādir*, (y las pruebas que aportan sus editores respecto a su confesión religiosa. Una alternativa a lo expuesto se puede encontrar en *Riyād al-Nūfūs*, p. 430, y *Siyāsat al-Šubyān*, p. 21, que lo declaran Shī'ī), ed. cit., p. 11-13.

de los medicamentos, y aprendió mucho de él; a través de su historial clínico y de los tratamientos que le prescribía, cultivó no pocos preparados, todos mencionados en la mayoría de sus obras incluyendo *Zād al-Musāfir*, además de los que copió de su tío, y de los médicos de la antigüedad y contemporáneos como Galeno, Hipócrates, Rufo, Ibn Māsawīyah y otros, preferiendo recurrir a las fuentes antiguas sobre el origen de la medicina. No menciona que haya copiado de su contemporáneo al-Rāzī (805-925/251-313 H.).

El médico tunecino *Abū al-‘Abbas Aḥmad al-Ḥimṣī*, conocido como al-Magāzīlī (s. X H.), en la introducción de su libro *Tuhfat al-Qādim*<sup>27</sup> dice: «De los grandes compendios médicos, sus autores no son de esta provincia; es el caso de Ibn Sīnā que es Bujārī<sup>28</sup>; al-Māyūsī, autor de *al-Kāmil*, es de Maŷūsa<sup>29</sup>, en la tierra del ‘Irāq; y así, los demás libros no son de esta provincia. Es conveniente para la gente de esta provincia mirar los libros de Ibn al-Ŷazzār, porque es de Ifrīqīyya<sup>30</sup>; sin embargo el resto de los libros no son convenientes (adecuados) para el médico experto que prescriba sus remedios (recetas) tal como están escritos, sin antes tomar en consideración las diferentes naturalezas con respecto al país, y el efecto de los medicamentos de un país a otro; según los climas y costumbres».

Siguiendo los consejos Hipocráticos de que «cada enfermo se medica con los simples de su tierra, porque así volverá a su estado natural», Ibn al-Ŷazzār justifica sus numerosas obras. Un ejemplo de ello se puede encontrar en la siguiente cita: «muchos de los medicamentos que prescribieron Galeno e Hipócrates en sus libros, son desconocidos en la lengua árabe y muchos no existen. Hemos evitado mencionar los medicamentos desconocidos en los países de Occidente, y si solo son conocidos entre los médicos griegos, por su poca utilidad tampoco los mencionamos», (véase nota 27).

<sup>27</sup> Cf. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, ed. cit., prólogo editores, pp. 13-14.

<sup>28</sup> Topónimo de Bujārā, v. su traducción en Qazwīnī, *Ājār al-Bilād*, Beirut, 1960, pp. 509-511.

<sup>29</sup> al- Maŷūsī: Nombre arabizado cuyo origen es farsi *Meny Kush* منج کوش : etimológicamente, si alude a una tribu, se acepta la terminología de *Maŷūsa* («Sín» final (س) con fatha); por lo tanto «al-Ḥimṣī» se refiere a las tribus *maŷūsas* (*al-Maŷūsī*) que adoraban al fuego y cuyo fundador era el filósofo Zoroaster que existían en la tierra del Iraq, ya que al-Māyūsī pertenece a ellas por su afinidad «*Nasab*» al-Māyūsī. Siendo su lugar de nacimiento *al-Ahwāz*, situada entre Basora y Persia, no creo que se trata de Maŷūsa como ciudad o pueblo natal, puesto que no figura como ciudad o pueblo con tal nombre. Además, la etimología árabe acepta su femenino, solo cuando se refiere a una tribu. Cf. Ibn Manzūr, *Lisān al-‘Arab*, ed. Būlāq, vol. VIII, pp. 98-99; Ibn Hayyān, *al-Muqtābas*, ed. Beirut, pp. 249-253; al-Qazwīnī, *Ājār al-Bilād*, ed. cit., pp. 94, 399-400; al-Ŷāhīz, *al-Hayawān*, Beirut, 1969, vols. I, II, III, VI, V, VI, VII.

<sup>30</sup> Ifrīqīyya: Es el actual Túnez. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit.; Ibn ‘Idārī, *al-Bayān al-Mugrīb*, ed. cit.; al-Qazwīnī, *Ājār al-Bilād*, ed. cit.; Ibn Battūta, *Tuhfat al-Nadar fi Gara’ib al-Amṣār*, Beirut, 2<sup>a</sup> ed.

De esto se deduce que Ibn al-Ŷazzār estudia las propiedades de los simples y pone sus equivalencias árabes y/o en la denominación local norteafricana conocida y existente, lo cual explicaría por qué no menciona a Dioscórides.

Así se puede decir que Ibn al-Ŷazzār es un producto genuino de la escuela de al-Qayrawān, un médico de fama universal e influyente tanto en Oriente como en Occidente, y particularmente en al-Andalus, por varias razones:

1º- Según narra al-Mālikī<sup>31</sup> en *Riyād al-Nūfūs*, al-Hakam II califa de al-Andalus, decía: «No deseo de la corte de al-Šuwayr<sup>32</sup> más que cuatro hombres:

- a- al-muqrī', Abū l-Qāsim ibn ujt al-Gassānī<sup>33</sup>,
- b- al poeta, Ibn al-Sayqal<sup>34</sup>,
- c- al médico, Ibn al-Ŷazzār<sup>35</sup>,
- d- y al interlocutor (المعبر) , Ibn Qastallīyya<sup>36</sup>.

De ellos únicamente tuvo a los dos primeros en su corte.

<sup>31</sup> al-Mālikī, es Abū Bakr 'Abd-Allāh ibn Abū 'Abd-Allāh Muḥammad ibn 'Abd-Allāh al-Mālikī; historiador, teólogo y narrador del hadīt. Nació en Ifrīqiyya en los primeros diez años del s. V de la Hégira, y murió en el último tercio del mismo siglo. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit., I, pp. 17-19.

<sup>32</sup> al-Šuwayr: Abū Tamīm, Ma'ad ibn Ismā'īl ibn Abū al-Qāsim ibn al-Mahdī 'Ubayd Allāh al-Fatīmī al-'Ubaydī conocido por Abū Tamīm al-Mu'iz I-Dīn Allāh al-Fatīmī y llamado también por el literato Abū Bakr Yaḥyā ibn Jalfūn al-Huwārī (m. 347 H.). Ibn Bādiyya: Es el cuarto califa Fatīmī en Ifrīqiyya y primero en Egipto (m. 365 H./985); Nació en al-Māhdīyya de Maruecos (319 H.), fundó El Cairo entre (359-361 H.) y fue la residencia de su califato y de los Fatímies hasta sus últimos días. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit. vol. II, p. 427-428; Ibn 'Idārī, *al-Bayān al-Mugrīb*, ed. cit., vol. I, pp. 221-223, vol II, pp. 329, 360; *al-Muqtābas*, ed. cit., p. 27; Ibn al-Jaṭīb, *al-Magrib al-'Arabī, al-Dār al-Baydā'*, 1964, pp. 55-65 y texto: *Tārīj Isbānya al-Islāmiyya*, ed. cit., p. 228.

<sup>33</sup> Se trata de Abū al-Qāsim ibn Ujt al-Gassānī al-Muqrī', famoso por su agradable voz en la recitación Coránica. Fue hecho prisionero a causa de su enemistad con la misión šī'ī. Solicitado por el califa al-Muṣṭāṣir, marchó a al-Andalus, donde vivió entre la corte Cordobesa apreciado y estimado. Murió durante el califato de al-Muṣṭāṣir entre 350-360 H. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit. vol. II, p. 172.

<sup>34</sup> 'Uṭmān ibn Sa'īd –o Ibn Sa'īd– conocido por Ibn al-Sayqal (m. antes del 366 H.). Era sabio, poeta lingüista y uno de los alumnos de Abū al-Yusr al-Šaybānī, y apoderado de Banī al-Aqlab. Le solicitó al-Hakam antes de alcanzar su califato en el año 350 H. No se debe de confundir con Ibn al-Sayqal (Yūsuf ibn al-Ḥaŷyāb ibn Yūsuf), nacido en al-Kūfā y de *Laqab* «Iaqwa» que acompañó a Abū Nuwwās, aprendió de él y recitó su poesía. Murió durante el califato al-Mā'mūn. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit., vol. II, p. 477; Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu'jam al-Udabā'*, ed. cit., vol. XX, p. 59.

<sup>35</sup> Nuestro autor.

<sup>36</sup> En *Riyād al-Nūfūs*, ed. Beirut, transcrita con (չ) al-Mugabbir المغبب y, en *Siyāsat al-Šubyān*, transcrita como Ibn Qastallīyya: *musahħaħa*. Ibn al-Qastallīyya fue quien narró lo que dijo al-Hakam II al-Muṣṭāṣir de su deseo de tener a los cuatro hombres de la corte de al-Šuwayr. Se supone que murió en al-Qayrawān, ya que al-Hakam no lo tuvo en su corte. Cf. *Riyād al-Nūfūs*, ed. cit., vol. II, pp. 310, 477; vol III, p. 70; *Siyāsat al-Šubyān*, ed. cit., prólogo editor.

2º- Sus innumerables obras le convertieron en un influyente médico en Europa occidental de la edad media, de las cuales destacamos:

a- *K. Zād al-Musāfir*, introducida en al-Andalus por su alumno al-Andalusī 'Umar ibn Ḥaṣib ibn Burayq (s. X d.C.)<sup>37</sup>, médico de 'Abd al-Rahmān III (912/961 d.C.). Es el único libro de autor no heleno traducido al griego, latín y hebreo, y del que aprendieron los griegos desde el s. X d.C. El libro de Dioscórides fue revisado a partir de esta obra.

Creo que la visita de Ibn Burayq a al-Qayrawān (que duró seis meses) fue realizada en tiempos de buenas relaciones entre el califato Omeya andalusí y al Maḥdī de Ifrīqīya, es decir, antes del 955 d.C./344 H., año de máxima tensión debido a:

1) Dada su posición de hombre de palacio (jefe de los *bayāzīra* del califa al-Nāṣir), no le sería fácil ser bien recibido en Ifrīqīya estando ambos califatos en guerra.

2) La rivalidad política, social, económica y cultural se acentuaba en estados de guerra, por lo que Ibn al-Ŷazzār –a pesar de ser un hombre religioso y amigo del tío de Ma'ad al-Šuwayrī– no estaría dispuesto a correr el riesgo de ser encarcelado o ejecutado, al recibir a un hombre de estado, y del estado rival –aunque para fines culturales y humanitarios como enseñarle medicina–.

3) Ibn Burayq no cometería la imprudencia de ir a al-Qayrawān estando ambos califatos en guerra, salvo con fines militares –como espía–, y este no es el caso.

De lo antes dicho, se deduce que la obra de *Zād al-Musāfir* entró a al-Andalus antes del año 995 d.C./344 H., y, por consiguiente, podemos decir:

1) Fue escrita antes del año (955 d.C./344 H.).

2) Gracias a su existencia en al-Andalus, posiblemente antes del citado año, pudo el califa al-Nāṣir ordenar que se revisara el Dioscórides a través de dicha obra; de lo contrario, tendría que esperar a que se la trajeran de al-Qayrawān, y estando ambos califatos en guerra, pasarían muchos años antes de ser llevada a al-Andalus, contando con la posibilidad de la muerte del califa, antes de su revisión.

<sup>37</sup> Su traducción en *'Uyūn al-Anbā'*, dice: «'Umar ibn Ḥaṣib ibn Burūq –con Tā' «ت» (*Musahḥafa*)–, era un médico bondadoso, leía el Corán, viajó al-Qayrawān a visitar a Ibn al-Ŷazzār (creo que podría ser entre 340-355 H., aunque no he encontrado la fecha exacta), y estuvo con él seis meses, introdujo *Zād al-Musāfir* a al-Andalus, sirvió como médico al-Nāṣir y le asignó "Naṣīm ibn Tarāfa" –jefe de los *bayazīra* entonces– como su médico particular, etc...». Otra traducción la encontramos en *al-Jabaqāt* de Ibn Ḥulayl que dice: Abū Ḥaṣib 'Umar ibn Burayq, etc..., y texto igual a *'Uyūn al-Anbā'*. Cf. *'Uyūn al-Anbā'*, ed. cit., II, p. 45; Ibn Ḥulayl, *al-Jabaqāt*, Bagdad, 1955, p. 107.

b- *K. Siyāsat al-Subyān wa Tadbīrahum* o Cuidados y tratamiento de los niños.

Con estos brillantes antecedentes, se puede decir que Ibn al-Ŷazzār fue un médico de elevado rango científico, así como Maestro de maestros, y por ello no es de extrañar su haz de influencias, una de las cuales se tratará a continuación.

### ANÁLISIS GENERAL DE LAS OBRAS

Para el análisis de la obra de 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn wa Tadbīr al-Habālā* (خلق الجنين و تبيير الجنين)، nos hemos apoyado en el texto árabe editado por Henri Jahier y Nourdden Abdelkader; y para la obra de Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsat al-Subyān wa Tadbīrahum* o (Educación y Tratamiento de los Niños) (سياسة الصبيان و تبييرهم)، en el texto árabe editado por M. al-Habila.

#### *A- JALQ AL-ŶANĪN WA TADBĪR AL-HABĀLĀ*

La obra de 'Arīb consta de quince capítulos: los nueve primeros epígrafes constituyen el tratado de obstetricia, mientras los seis restantes, el compendio de pediatría.

Los capítulos están divididos en subtítulos o apartados sin numeración; los apartados, a veces tratan sólo remedios, mientras que otros tratan enfermedades y su tratamiento; en algunos casos explica detalladamente las enfermedades, en otros, se limita a citar los síntomas cardinales.

Describe las enfermedades y su tratamiento según las etapas del crecimiento del niño, etapas bien definidas (desde el nacimiento hasta 40 días, de 40 días -7 meses, de 7 meses-7 años y de 7 años hasta la pubertad).

Cita a Hipócrates 30 veces, Galeno 22, los antiguos (13)<sup>38</sup>, comentarios de los árabes 10, algunos médicos (9)<sup>39</sup>, Yahyā ibn Māsawiyah 3, Ishaq ibn 'Umrān 2, los astrólogos 7, la medicina hindú 3, distintos nombres comentando anécdotas 15, narradores del *hadīt* 9, un practicante de medicina (*mutaṭabbib*)<sup>40</sup>, alega un *Hadīt* y una Āya Coránica<sup>41</sup>.

<sup>38</sup> No especifica a quien se refiere, si a los árabes o a los griegos, ya que la palabra *Awā'il* (أوايل) que usa, también la usó para los antiguos de su pueblo, (cita texto árabe, p. 34). En consecuencia, la mitad de sus referencias son ambiguas y confusas, lo cual indica su deseo de no ser reveladas sus fuentes reales. Cf. *Jalq al-Ŷanīn*, ed. cit., texto árabe.

<sup>39</sup> Utiliza el término «Algunos médicos; la mayoría de los médicos, etc.», que expresan su deseo de no declarar sus fuentes. Cf. *Jalq al-Ŷanīn*, ed. cit., pp. 52, 63 y 85.

<sup>40</sup> Creo, se refiere a Ahmad ibn Muhammad ibn Yahyā al-Baladī al-Mutatabbib, autor de *K. Tadbīr al-Habālā wa al-Atfāl wa al-Šibyān wa Hifz Šiħħatuhum* —aunque el texto de la cita de 'Arīb en *Jalq al-Ŷanīn* no corresponde literalmente al texto de la obra de al-Baladī. Véase *Tadbīr al-Habālā*, capítulos 52-56—, contemporáneo suyo y muerto durante el califato de al-Mu'az al-Fatimī (siglo X d.

En ningún momento ha utilizado la medicina del profeta<sup>42</sup>, como le atribuye el profesor Arjona, por lo tanto, nos parece que el citado profesor en su traducción de la obra al español, ha confundido los dichos árabes populares (ibn Jaldūn, la llama medicina de los beduinos) con la medicina del profeta *al-Tibb al-Nabawī*<sup>43</sup>, puesto que el autor en ningún momento ha recurrido a apoyar su texto en ella; de hecho, en el capítulo primero y en el tercero, podía haber recurrido a la medicina islámica inspirada en las explicaciones coránicas y en los hadices, ya que la obra puede tener más de veinte hadices quedando corto con ello el autor.

Tampoco el autor ha citado con mucha frecuencia las tradiciones hindúes, sólo ha citado *tres remedios*<sup>44</sup>. El primero en la página 17, se trata de un remedio consistente en la fumigación vaginal<sup>45</sup> como afrodisíaco y favorecedor de la fecundación; el segundo, un remedio que ayuda a la fecundación (p. 24); y el tercero (en página 27) consistente en un remedio para las mujeres que desean tener un gemelo.

'Arīb, siendo secretario de palacio, no podía descuidar su lenguaje en la obra; ha descrito las líneas maestras de la pedagogía del niño y lo que se debe aprender a cada edad.

---

C.), médico conocido por su *nisba* «al-Mutabib». Los editores de *Jalq al-Ŷanīn* dicen: «Mutabib: Persona que realiza exploraciones médicas y práctica la medicina sin conocimiento de ella, posiblemente 'Arīb se refiere a Hipócrates -K. Jalq al-Ŷanīn, nota 52, p. 92-. No tengo constancia en la documentación árabe consultada, de que los autores árabes medievales hayan mencionado o citado a Hipócrates como «Mutabib».

Cf. al-Baladī, *Tadbīr al-Habālā*, Bagdad, 1980, pp. 25-27, 59; Jorge Šahata Qanwātī, «Ahmad Muhammad al-Baladī wa Kitabuhu Fi Tadbīr al-Habālā wa al-Atfāl», en *Abhāt al-Nadwa al-Tibbiyya al-'Alamīyya "al-Tiflī al-Tib al-'Arabī"* (Congreso Mundial de la Medicina), Trípoli, 1982, p. 85.

El citado Mutabib, no tiene ningún libro que se titula *Kitāb fi tadbīr awyā' al-nufasā'* (Tratamiento de los dolores de las parturientas), este título es un capítulo de su obra, que 'Arīb no nos ha citado y Ángel C. López lo ha confundido como un libro (el 2º art. de proposición -*fi* - ﴿, indicativo de capítulo y no de obra); compare las citas de 'Arīb, pp. 58. Ls. 16 y 28, 69, Ls. 7 y 12.

Cf. *Ciencias de la naturaleza de al-Andalus*, ed. cit., I, pp. 336-337.

<sup>41</sup> El margen de error en el recuento, se estima entre el 1-2 %, según los puntos de vista del investigador.

<sup>42</sup> Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn* (Generación del Feto y Tratamiento de las Embarazadas), trad. Arjona Castro, Sevilla, 1991, pp. 24, Ls.13 y 30, L 2 y texto árabe de *Jalq al-Ŷanīn*, p.6, L.16.

Para más información sobre La medicina del profeta, *al-Tib al-Nabawī*, consultar las obras de Ibn al-Qayyīm al-Ŷawzīyya, Damasco, 3<sup>a</sup> ed; al-Ḏahabī, ed. Túnez; Ibn Ṭūlūn, Riyād (Arabia Saudí), 1<sup>a</sup> ed., los *Nueve Rectos del Hadiq*, al-Hindi, *Kanz al-Ummāl*, ed. la India; al-Haytāmī, *Mawārid al-Dam'ān*, ed. Beirut.

<sup>43</sup> 'Arīb ibn Sa'īd, *Generación del feto*, ed. cit., pp. 23 Ls.12-15, 24 Ls. 11-12.

<sup>44</sup> Son copiadas textualmente de al-Tabarī, *Firdaws al-Hikma*. Cf. ed. cit., pp. 592-593, Ls. 22-16.

<sup>45</sup> La fumigación vaginal, fue utilizada por los Egipcios Faraónicos hace mas de 2700 años antes de Cristo, y la civilización de Entre Ríos (Mesopotamia). Cf. John F. Nunn, *Ancient Egyptian Medicine*, ed. 1996; Leca, *La Médecine Égyptienne Au Temps des Pharaons*, ed. 1988, y Pablo Herrero, *La Thérapeutique Mésopotamienne*, Paris, 1984.

Introduce en al-Andalus el concepto de la estética corporal del adolescente, así como la prevención de las manifestaciones clínicas de los signos de la pubertad, superando con ello a sus contemporáneos, Ibn al-Ŷazzār, Ahmad ibn Yahyā al-Baladī<sup>46</sup> (s. X d.C.) y su antecesor al-Rāzī.

La introducción en su obra de los capítulos XIV y XV, la hace más valiosa, a pesar de que, a simple vista, parece una simple copia de la obra de Ibn al-Ŷazzār. Por la importancia científica de estos dos capítulos, procederé a su análisis.

Capítulo XIV. En este capítulo describe las enfermedades que afectan a los niños desde los siete años hasta la pubertad, situando el sarampión y la viruela como enfermedades de la infancia; Ibn al-Ŷazzār las describió en el libro séptimo como «Enfermedades de la piel en (Dermatología)» de *Zād al-Musāfir*.

Describe dos variedades de la viruela según el cuadro clínico, en maligna y benigna. Al mismo tiempo, la describe según el cuadro evolutivo en tres tipos: Varioloide «benigno», Alastrim «benigno» y Hemorrágico o negra «mortal». Estas descripciones obedecen a las actuales del siglo XX, por lo tanto 'Arīb nos lleva de ventaja diez siglos.

Por otra parte, nos recomienda un tratamiento dermatológico de las secuelas postvariólicas, hecho contra el que la medicina moderna aún sigue luchando.

En este capítulo demuestra sus habilidades como médico y cirujano, indicando la edad y época en la que debe realizarse la circuncisión al niño<sup>47</sup>, describiendo con precisión la técnica operatoria de dicha intervención, contraindicando el uso de las tijeras, para evitar el cizallamiento al corte. Al mismo tiempo, recomienda un tratamiento preoperatorio en caso de adhesión del prepucio al glande; también aconseja no despegar las costras resultantes de la cicatrización postoperatoria mediante arrancamiento, sino mediante baños de agua (humedad) para evitar la apertura de la herida.

Capítulo XV: En este capítulo nos describe los signos de la pubertad, que no se difieren en nada a los que tenemos en la actualidad en los tratados de pediatría y/o obstetricia. Pero nos llama poderosamente la atención la prevención de las manifestaciones clínicas de la pubertad (acné, aspereza de la piel, voz grave; obesidad... etc.), recomendando un tratamiento preventivo, ante la aparición del primer signo de la pubertad. Lamentablemente, la actual medicina ha hecho caso omiso a 'Arīb en este campo, ya que trata las manifestaciones clínicas cuando son instauradas.

<sup>46</sup> Ahmad ibn Muhammad ibn Yahyā al-Baladī. Su tratado de obstetricia y pediatría titulado *Tadbīr al-Hubālā wa al-Atfāl wa al-Šubyān wa Hifz Sīhhatuhum*, fue editado por Maḥmūd al-Ḥayqāqī, Qāsim Muḥammad, Bagdad, 1980.

<sup>47</sup> Este tipo de intervenciones, se realizaba a los niños sin anestesia (local, general o sedación), por esta razón ha recomendado para ello la edad de 8-10 años; sabiendo que en la cultura árabe –aunque de modo simbólico–, se le considera al niño a partir de 7 años, un hombre, por lo tanto, capaz de soportar dolencias y situaciones difíciles. Por eso, ha recomendado la citada edad.

Nos indica con precisión la madurez sexual del adolescente con su razonamiento fisiológico; con ello pretende advertir a los de palacio (lo ha manifestado en su introducción (وَذَكَرْتُ مَا يَخْصُّ الْمُلُوكَ نَفْعَهُ), la presencia del furor sexual de los adolescentes y los peligros que de ello se deriva, caso de existir relaciones sexuales clandestinas entre los adolescentes (embarazos, honor familiar, enfermedades, etc...).

Describe la gota y la ciática, como enfermedades varoniles y explica las razones fisiológicas de su ausencia en las mujeres, atribuyendo un papel principal a la menstruación como limpiadora del exceso de la concentración del ácido úrico en sangre. Por ello dice: «Las jóvenes se salvan de la enfermedad, cuando empiezan a tener la menstruación» (إِنَّمَا سَلَمَنَ مِنَ النَّقْرَسِ وَعَرَقِ النَّسَاءِ بِخَرُوجِ فَضُولِ ذَلِكَ) (cita p. 84). Por lo tanto nos da a entender que es una enfermedad de niños/niñas demasiado jóvenes, actualmente sabemos que aparece con frecuencia en mujeres postmeopáusicas (ausencia de menstruación), teoría que no deja de ser cierta. Hoy en día, la frecuencia<sup>48</sup> de la enfermedad en hombres es del 95 % frente al 5 % de las mujeres.

Por último, agrega la conservación de la estética corporal y dérmica del/la adolescente advirtiendo que no es conveniente que ésta tenga glándulas mamarias voluminosas, para lo cual describe varios tratamientos.

Possiblemente 'Arīb; pensando en el *Hadīt*<sup>49</sup> que dice: «Diez son por instinto (فَطَرَةً)<sup>50</sup>: cortar el bigote, dejar la barba, cepillar los dientes, insuflar agua por la nariz, cortar las uñas, lavar las articulaciones metacarpianas y espacios interdigitales, arrancar el pelo de la axila, afeitar el vello pubiano, y la purificación con el agua (ducharse o bañarse)»; recomienda un tratamiento frenador del crecimiento del vello axilar y público, con tal de evitar a los adolescentes tener que recurrir a los métodos depilatorios indicados en el *hadīt* (mediante el arranque y el afeitado), medida que científicamente aplaudimos, dado que su finalidad no es más que la higiene. La actual ciencia aún sigue buscando soluciones al vello axilar y de otras localizaciones, tales como el bigote y el vello de las piernas de los jóvenes, usando una gran variedad de métodos depilatorios, cuyos resultados están lejos de solucionar por completo el ansioso problema estético y psíquico (complejo) de los adolescentes.

<sup>48</sup>Cf. A.Schüller, *Médicina Interna*, Madrid, 1980, III, p. 1222; Farreras Rozman, *Medicina Interna*, Barcelona, 8<sup>a</sup> ed., II, p. 582.

<sup>49</sup>Los hadices han sido extraídos de *Sahīh al-Ḥadīt*, en CD y según la numeración internacional. Cf. al-Tarāḍī, *Sunan*, cap. «educación», Nº. 2681; al-Nisā'ī, *Sunan*, cap. «belleza», Nº. 4954- 4956; abū Dawūd, *Sunan*, cap. «purificación», Nº. 49; Ibn Māya, *Masnad*, cap. «purificación», Nº. 289; Ahmad, *Masnad*, cap. «resto de *masnad al-Anṣār*», Nº. 23909.

<sup>50</sup>Se refiere a que son diez mandatos divinos que Dios dio al ser humano de forma natural e innata como medidas higiénicas.

### B- *SIYĀSAT AL-SUBYĀN WA TADBĪRAHUM*

La obra consta de 22 capítulos, los siete primeros dedicados a los cuidados de la madre o *nodriza*, su leche, alimentación y la higiene de ambos, madre y lactante. Los quince restantes, excepto el último, los dedica a las enfermedades del niño, constituyendo cada enfermedad síntomas, diagnóstico y tratamiento, un capítulo independiente; el último capítulo lo dedica a la educación del niño (pedagogía).

Niega la existencia de tratados de pediatría en otros países, como lo manifiesta en la introducción de la obra diciendo: «He leído los libros de los antiguos y cada uno ha escrito algo sobre el niño, pero ninguno es completo; yo he reunido lo que hay en muchos libros para hacer uno completo». Anteriormente a él, al-Rāzī (850-925 d.C.) había escrito «*al-Hāwī*» *الحاوي* y cuyo contenido nuestro autor parece no haber leído, teniendo en cuenta que ya estaba en Qayrawān, y cuya influencia en la medicina de la región poco ha tenido que hacer.

Conocedor de las costumbres del país, dedica un capítulo a la conducta a seguir para la educación del niño, con el objetivo de promocionar una generación de alto nivel cultural.

Reconoce su preferencia por la búsqueda de las fuentes antiguas de la medicina. Así dice «la medicina hay que buscarla en sus orígenes»<sup>51</sup> dejando sus fuentes bien claras e identificadas. A pesar de ser buen conocedor de la teología islámica, en ningún momento recurre a la medicina del profeta ni se apoya en los hadices: «Ha separado la teología de la ciencia», la cita anterior nos sirve como ejemplo de esta separación, así como el uso de la leche de perra (cita.p. 87) y, además hay muchos hadices del profeta sobre tipos de tratamientos de los cuales no ha citado ninguno, como es el caso sobre la miel, ensalmos para el dolor (*al-Rugya*), lecturas coránicas etc...

Su lenguaje es sencillo, a fin de facilitar la comprensión de la obra por su pueblo, al cual ha dedicado su vida (ejemplo de ello, es su apertura de una botica en la cual repartía a los pobres, sin coste alguno, remedios fabricados por él; no aceptar servir a califas ni a gobernadores, etc...).

<sup>51</sup> Al quemarse la biblioteca de Alejandría (Egipto) en los siglos ( I. a.C, III, IV y VII d.C ) desapareció el auténtico origen de la medicina, a lo que hay que añadir que los griegos y romanos no mencionaron a antiguos autores de quien copiaron la medicina (Faraónicos y de *Bayna al-Rafidayn* «Entre Ríos»), a quien debemos el origen de la medicina. Por eso, Ibn al-Ŷazzār cree que el origen de la medicina está en las obras griegas, creencia errónea. Para más información sobre el tema, consultar las obras sobre el antiguo Egipto (Egipto faraónico), Mesopotamia, Ciencias arcaicas, Historia de la medicina, etc...

## RESUMEN DEL ANÁLISIS

	OBRA DE IBN AL-ŶAZZĀR	OBRA DE 'ARĪB
Capítulos	Veintidós (un tratado)	Seis (un compendio)
Lenguaje	Sencillo (popular)	Elegante (de palacio)
Fuentes	Usa la pared como medio de apoyo (medio rural)	Usa un andador (clase de palacio)
Medicina del Profeta	Bien identificadas	No bien identificadas
Remedios propios	Ausente	Asente
Clasificación de las enfermedades	Por períodos (infantil, adulto, anciano). Tiene en cuenta las excepciones	Ausentes (emplea el método de sustitución de los simples)
Pedagogía	Presente (clasifica los niños según la conducta)	Según las etapas del crecimiento (método Hipocrático). No tiene en cuenta las excepciones
Aportación	Inicia la independencia de la pediatría dentro del campo de la medicina en Ifrīqīyya (continuación de la línea del Oriente).	Presente (indica lo que debe aprender el niño en cada edad)
Enfermedades	Describas detalladamente	Consigue la independencia de la pediatría en al-Andalus (continúa la línea de Ifrīqīyya)
Dedicación de la obra	Al servicio del pueblo	A un Califa

## PASAJES DE *SIYĀSAT AL-SUBYĀN* DE IBN AL-ŶAZZĀR EN *JALQ AL-ŶANĪN*

Expondré ahora algunos de los pasajes coincidentes entre ambas obras. El texto español corresponde a mi traducción de la obra de Ibn al-Ŷazzār, y el texto árabe corresponde a la obra de 'Arīb ibn Sa'īd.

### PASAJE N° 1:

#### TIÑA E IMPÉTIGO PRODUCIDOS EN LA CABEZA DE LOS NIÑOS:

Con más frecuencia, se produce la tiña (*al-Sa'fa*)<sup>52</sup> (السفة) y el impétigo (*al-Riya*)<sup>53</sup> (الريبة) en la cabeza de los niños, debido a la gran cantidad de sangre que tienen (hipervolemia) y a la humedad de sus piel (dermis); esto se produce con más frecuencia en el cuero cabelludo, tal vez en la cabeza y en la cara, y quizás en la cara sin que aparezca en la cabeza.

La tiña es una enfermedad parecida a unas pequeñas úlceras que brotan y se extienden por la cabeza y en la cara, acompañadas de picores y urticaria permanentes.

Igualmente ocurre con el impétigo, tal vez rascan hasta sangrar su lugar de asiento; entonces, el impétigo se cubre de costras que despegan la piel. Por eso aumenta el llanto y la inquietud del niño, por los picores causados en dicho lugar.

<sup>52</sup> *al-Sa'fa* = Tiña. Enfermedad de etiología micótica (Dermatofitos pertenecientes a los «fungi imperfecti»). El editor de *Siyāsat al-Subyān* (cuadro de equivalencias latinas p. 136) y A. Castro, en su traducción al español de *Jalq al-Ŷanīn* (p. 120, L. 24), le dieron equivalencia de «impétigo», equivalencia que estimamos incorrecta; lo correcto es Tiña. Tanto 'Arīb como Ibn al-Ŷazzār, describieron la tiña del cuero cabelludo, y de la cara, como complicación de la primera y/o de forma aislada. Cf. al-Rāzī, *al-Taqsim wa al-Taṣyīr*, Alepo, 1992, pp. 528-529, 544, 648, 876; Ibn al-Quff, *Ŷāmī' al-Garad fi Ḥifd al-Sīḥha wa Daf' al-Marad*, Amman, 1989, p. 570; Yusuf K. Hitti M. D. *Medical Dictionary/ English-Arabic*, Beirut, 1967, p. 679; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, ed. cit., p. 258; Ibn al-Ṭaṣṣā. *Muṣṭid al-'ulūm wa Muṣīd al-Ḥumūm*, Rabat, 1941, p. 164; Muṣyamī' al-Luga al-'Arabiya "al-Mu'ām al-Wasīf", El Cairo, 1985, I, p. 447; Ibn Maṇḍūr, *Lisān al-'Arab*, ed. cit., XI, pp. 51-53; al-Baladī, *Tadbīr al-Ḥabāla wa-l-Atfāl wa-l-Subyān wa Ḥifd Sīḥhatuhum*, Iraq, 1980, pp. 228-230, 317-319; al-Qumrī, *al-Tanwīr fi al-Īṣlāḥāt al-Tibbīya*, Riyād, 1991, pp. 61-63; Abd al-Karīm Ṣahāda, "Enfermedades dérmicas de los niños en la medicina Árabe Medieval", en *Abhāt al-Nadwa al-Tibbīya al-Ālamīyya* (Congreso Mundial de Medicina Trípoli), ed. cit, pp. 185-191.

Para mas información sobre la tiña del cuero cabelludo y sus variedades, v. José Gómez Orbaneja, *Dermatología*, Madrid, 1976, pp. 91-95; J. Bravo Oliva y otros, *Microbiología y Parasitología*, Madrid, 1973, p. 489-497.

<sup>53</sup> «*al-Riya*» = Impétigo (enfermedad de la piel parecida a *al-Sa'fa*), de etiología bacteriana. XX A. Castro en la traducción de la obra de 'Arīb al español, omitió su equivalencia en la terminología médica. Cf. fuentes antes citadas (nota 52).

**La Tiña (al-Sa'fa):**

Si quieres tratar esta enfermedad, lo primero que tienes que hacer es realizar una sangría al niño mediante el corte de las dos venas situadas detrás de las orejas (v. auriculares posteriores), coger un poco de su sangre mientras esté caliente y untar la tiña<sup>54</sup>. Se prescribe un régimen y se trata la nodriza, como anteriormente hemos citado para mejorar su leche y purificarla. Se unge la cabeza del niño con cal (viva o apagada?)<sup>55</sup> y después de esto, se unta con este ungüento cuya descripción es la siguiente:

Litargirio «*Murdāsan*»<sup>56</sup> (اسفیداج الرصاص), (مرداسنج) *albayalde*<sup>57</sup> de cada uno cinco dirhams<sup>58</sup>, tres dirhams de ceniza de vid, una *uwqīyya*<sup>59</sup> de aceite de rosas,

<sup>54</sup> Representa el método homeopático en el tratamiento de las enfermedades, que es utilizado hoy en día.

<sup>55</sup> 'Arīb ibn Sa'īd en *Jalq al-Ŷanīn*, nos da a entender que es la cal viva (CaO), pues dice: «Se unge la cabeza del niño con cal, si la puede aguantar» (ويطلى رأس الصبي بالنورة إن كان فيه لاحتمال لذلك) La cal viva, tiene una actividad terapéutica como desinfectante y alcalinizadora de la región afectada. también es sabido, que la reacción de la «CaO» con la humedad, es una reacción exotérmica que desprende grandes cantidades de calor (parecida a la reacción exotérmica de la escayola dental «CaSO<sub>4</sub> · 1/2 H<sub>2</sub>O»), pasándose a cal muerta «CaOH». Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, ed. cit. p. 65, l. 11; A. Jiménez Planas y otros en *Materiales en Odontología*, obra dirigida por José M. Vega del Barrio, Madrid, 1996, cap. XXIII.

<sup>56</sup> (مرداسنج) «*Mardāsanī*» = Protóxido de plomo o de plata «PbCo3» (según al-Bīrūnī), también llamado «*al-Martak*» según los autores árabes. cf. Ibn al-Ŷazzār, *K. al-Fumād fī al-Adwiya al-Mufrada*, Frankfurt, 1985, p. 61; Mūsā ibn 'Ubayd Allah (Maimónides), *Šarh Asmā' al-'Uqār*, ed. Max Mayer Hofl, p. 27; Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsat al-Šubyān*, ed. cit., p. 155; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Muṣīd al-'Ulūm*, Rabat, 1941, No. 727; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Muṣāfir*, ed. cit., p. 277; Elias A. Elias, *al-Qāmūs al-Asrī / English-Arabic*, El Cairo, 17<sup>a</sup> ed., p. 410.

al-Bīrūnī en *al-Šaydāna*, p. 344, lo transcribe «*Murdāsanī*» con «R» interpuesta entre la «*alif*» y la «*sim*» y lo traduce su en latín, Siriaco y farsi; además cita a varios autores y la obra de al-Rāzī, *al-Ḥawī*. También traduce «*Martak*» de la misma forma que el anterior simple; dándonos a entender que es un compuesto químico cuya base es un mineral, parecido «*al-Murdāsan*» pero de inferiores calidades, coincidiendo en ello con Ibn al-Ŷazzār.

<sup>57</sup> (اسفیداج الرصاص) «*Asfīdāy al-Raṣāṣ*» = PbCo3. Palabra de origen farsi. En árabe es «*al-Raṣnayn*» (الرثنين) . dijo el poeta:

وَذَاتَ لَوْنَيْنِ فِيهَا خَدْ مَعْشُوقٍ  
وَخَدْ مَعْشَقٍ فِي مَعْشَقِ عَانِي  
أَوْ خَدْ صَفَرَاءَ بَالرَّثَنَيْنِ لَوْنَهُ  
أَيْدِي الْحَوَالِي لَتَزِينَ وَلِجَهَانَ

También, en *Isfīqīyya* se llama «*Bārūq*» (الباروق), y en al-Magreb se le llama «*al-Bayād*». Hay dos tipos: el «*Ānukī*» y el «*Raṣāṣī*». Se obtiene del plomo y vinagre.... y se usa en la industria para la fabricación de pinturas, barnices y medicamentos. Cf. al-Bīrūnī, *al-Šaydāna*, ed. cit., pp. 41-42 ; Ibn al-Quff, *Ŷamī al-Garad*, ed. cit., p. 508; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Muṣāfir*, ed. cit., p. 238; ibid, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 63-64; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Muṣīd al-'Ulūm*, ed. cit., N°. 63; al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., N°. 8; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., N°. 29; Ibn al-Bayṭār, *Dīyāṣqūrīdūs*, Beirut, 1989, p. 319.

una *uwqīyya* de cera blanca. Se funde la cera en el aceite; moler, cribar y mezclar los simples añadiendo dos yemas de huevo. Mezclar, moliendo todo hasta convertir en pomada y untar la cabeza del niño y los lugares de la tiña. Probado.

في السعفة والرية :

ويعرض للطفل في جلدة الرأس قروح صغار تسمى السعفة وتفترش في الرأس والوجه ويحدث منها أكل شديد وحكة دائمة وحرارة لازمة.

وذلك الرية أيضا وهي قروح لها قشور وربما انسلخ منها الجلد فيشتد من ذلك بكاء الصبي. وعلاج ذلك أن تحمي المرضعة من كل غذاء حار محرق للدم ليصفوا بينها ويطلق رأس الصبي بالنورة إن كان فيه احتمال لذلك أو يحلق بالموسي حلقاً رفياً ويطلق بعد ذلك بهذا الطسلاه / وصفنه يؤخذ مرداسنج وأسفيداج الرصاص من كل واحد حمس دراهم ومن رماد حطب الكرم ثلاثة دراهم ومن دهن الورد أوقية ومن الشمع الأبيض أوقية يذاب الشمع بالدهن وتسحق الأدوية وتخلط ويصـير مع الجميع من بيضتين ويضرب نعما حتى يصـير مـرـهـما ثم يطلق به رأس الصبي ومواضع السعفة فـانـهـاـ

مـجـرـبـ (cita p. 65)

Tratamiento del Impétigo (*al-Rīya*). Ibn al-Ŷazzār describe varios, de entre ellos:

1- Un ungüento probado para el Impétigo (*la Rīya*): *Acacia árabiga*<sup>60</sup>, (أقacia) *minio*<sup>61</sup>, *litargirio*<sup>62</sup>, *cúrcuma*<sup>63</sup>, (مرتكم) *albayalde*<sup>64</sup>, (باروق) (زرقون)

<sup>58</sup> Una medida de peso. Hay dos tipos de medida del *dirham*: 1- En Medicina (farmacología) = equivale al peso de 48 granos de cebada de tamaño medio = 6 *dāniq* = 12 *qīrāt*. 2- En el Comercio = igual al peso de 50 y un 1/5 granos de cebada de peso medio.

El grano = 0,05 gramos; o sea, el *dirham* en medicina =  $48 \times 0,05 = 2,40$  gr.

comercio =  $50,2 \times 0,05 = 2,510$  gr.

Cf. Ibn al-Haššā, *Mufid al-’Ulūm*, ed. cit. Nº. 441; al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, Alepo, 1983, p. 329.

<sup>59</sup> Una medida de peso =  $7 \frac{1}{2}$  *mitqāl*; ver traducción en al-Qalānsī, op. cit.

<sup>60</sup> أقacia = *Aqāqyā* = Jugo del fruto de la acacia arábiga (no la goma arábiga), según la mayoría de los científicos; aunque algunos filólogos utilizan inadecuadamente el término de «goma arábiga». Cf. al-Bīrūnī, *al-Šaydānā*, ed. cit., p. 57-58; Ramzī Muftah, *Iḥia’ al-Taḍkīra*, Egipto, 1953, p. 409-410, 510; Ibn al-Quff al-Karakī, *Ŷāmi’ al-Garad fi Ḥifz al-Sihha*, Amman, 1989, p. 513; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 237; ibid, *Siyāsat al-Šubyān*, ed. cit., p. 122; ibid, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., p. 65; Ibn al-Baytār, *al-Ŷāmi’ l-Mufradāt al-Adwiyā*, IV, p. 4, 14-15; al-Rāzī, *al-Taqṣīm wa al-Taṣgīr*, Alepo, 1992, p. 720; Ibn Ruṣd, *al-Kulliyāt*, Marruecos, 1939, Nº. 17 del índice léxico; al-Dīnawarī, K. *al-Nabāt*, El Cairo, 1973, Nº. 862; al-Samarqandī, *Aqrabādīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983, p. 322; Ibn Sīnā, *al-Qānūn fi al-Tibb*, Beirut, I. p. 427; Ibn al-Baytār, *Diyāsqrīdūs*, Beirut, 1989, pp. 141-142.

<sup>61</sup> زرقون = *Zarqūn* = Minio, óxido rojo de plomo. Es el nombre por el cual se le conoce al «*Usruny*» (أسونج) en al-Magrib. No hay unanimidad entre los autores árabes medievales en la forma de su obtención... Cf. al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 31; Mūsā ibn ‘Ubayd Allah, *Asmā’ al-’Uqār*, ed. cit., No. 28, 134; Ibn al-Baytār, *al-Mufradāt*, ed. cit., vol. I, p. 32, vol. II, p. 478-479 (*Zenjāfr* زنجفر) Elias A. Elías, *al-Qāmūs al-Hasrī* (Inglés -Árabe), ed. cit., p. 449 (minium); al-Bīrūnī, *al-Saydānā*, ed. cit., p. 207.

estorake líquido y seco<sup>65</sup> (معكك سائلة و يابسة), de cada uno una parte. Nuez de agalla<sup>66</sup> (عنص), dos partes; machacar, cribar y amasar parte de ello con alquitrán y otra parte con vinagre. Si Dios quiere.

<sup>62</sup> Ver nota 56.

وَالْكَرْكَمُ «Kurkum» = Cúrcuma, son las raíces grandes de la *Curcuma Longa L.* En farsi, se llama «Hurd» هُرْد, y los habitantes de Basora la llaman «Kurkum», cuyo nombre en Siriaco es «Kurkuma». Algunos pueblos árabes, al «Kurkum» (Cúrcuma), le han atribuido el nombre de «Za'frán» (azafrán), por la similitud de su tinte con el azafrán. Ibn al-Baytār nos traduce «al-Kurrahum» (Chelidonium majus L.) bajo el título de «Kurkum» (*Cucuma Longa L.*), negando y contradiciéndose que es «al-Kurrahum», al mismo tiempo nos informa de que lo que se usaba en al-Andalus es «al-Kurrahum» (celidonia mayor) y no «al-Kukum» (la cúrcuma) propiamente dicha, así lo manifiesta diciendo: «... y la cúrcuma que aquí conocemos, son raíces que se traen (importan) de la India y se llama en farsi «al-Qurda», no tiene la misma fuerza que la mencionada por Galeno (Galen se refería a la Celidonia mayor), y tampoco es la Celidonia mayor), y tampoco es la Celidonia mayor, ... والكركم المعروف عندنا عرق...»

ويُبيَّنُ بِهَا مِنَ الْهَنْدِ وَيُسَمِّيُ الْقَرْدُ بِالْفَارَسِيَّةِ وَلَيْسَ لَهَا مِنَ الْقُوَّةِ مَا ذُكِرَ جَاتِيُّونَ وَلَيْسَ هِيَ عَرْقُ الصَّبَاغِينَ

يَأْمِيَ الْمُفْرَدَاتِ, IV, p. 612. No creo que los árabes hayan tenido confusión en saber distinguir entre ambas plantas, «Kurkum» y «Za'frán», como les acusa Martin Levey (al-Kindi, op. cit. p. 325).

Cf. al-Kindī, *op. cit.*, pp. 325-326; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *op. cit.*, No. 205; Ibn al-Quff, *op. cit.*, p. 612; Ibn al-Bayṭār, *op. cit.*, vol. IV, p. 65; al-Juwārisī, *op. cit.*, p. 172; al-Bīrūnī, *op. cit.*, pp. 202-204; *Diyās qūrīdūs*, ed. cit., I:25, II:162; Ahmad 'Isā, *Mu'yām Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 1981, pp. 60:6, 63:3, 47:1; al-Kindī, *Agrābādīn*, ed. cit., *materia médica*, p. 325.

<sup>64</sup> Ver nota 57. En esta fórmula, 'Arib sustituye el «albayalde» por el «gálban» o (بارزد) بارزد. Nombre de origen farsi, es la gomorresina del Gálbano, una gomorresina maloliente y de sabor picante, de color gris amarillento o anaranjado, contiene como principio activo sus aceites aromáticos; se extrae de una planta umbílférica existente en Siria, se usa en medicina y en industria; los nómadas de al-Andalus, la conocen por el nombre de «Baṣṭīnāq» (باستق), (Zanahoria silvestre), del latín «pastinaca»; posiblemente, este nombre fue introducido en al-Andalus por los nómadas beri-beri (no olvidemos la influencia del latín en la lengua beri-beri), dado que en al-Magrib también la llaman «Baṣṭīq» y, posteriormente fue introducida en el castellano como (pastinaca). Para saber como se obtiene, consultese Ibn al-Ŷazzār, *al-Itimād*, (trad. qinna فقہ).

Cf. Ibn al-Quff, *Yāmī' al-Garaḍ*, ed. cit., p.608 (índice simples); Mūsā ibn 'Ubayd Allah, op. cit. No. 339; José Alemany, *La Fuente / dicc. encyclopédico*, Barcelona, 1936, p. 639; Ibn al-Bayṭār, *Diyasqūrīdūs*, ed. cit., III:79; ȴahmād ȴīsā, *Mu'yām Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 2<sup>a</sup> ed., p. 82; Ibn al-Bayṭār, *Yāmī' al-Muṣrādāt*, ed. cit., vol. I, p. 83, vol. IV, pp. 37-38; al-Tabārī, *Firdaws al-Hikma*, Berlin, 1928, p. 405. *Diccionario de la Real Academia Española*, 21<sup>a</sup> ed. en CD; al-İsbīlī, *'Umdat al-Tabib*, Beirut, 1995, I, p. 132.

٦٥ **البيضة** *«al-May'a»* = Estoraque. Arbolito ebanáceo parecido al manzano y de cuyo tronco se obtiene un bálsamo (resina) muy oloroso llamado estoraque seco *«May'a Yâbisa»* **البيضة** *«Asturak»* = **أصطرك**; mientras el estoraque líquido *«May'a sâ'i lan»* o *«Lubnâ»* se obtiene cociendo o exprimiendo la resina seca *«May'a seco»* **البيضة**, y lo que flota o se filtra (según la técnica usada en su extracción) se llama *«May'a liquida»* **البيضة**, también llamada *«Asturak»*, **أصطرك**, **«Miel rumana»**, **«Miel de lubnâ»** y **«Lubnâ ruhbân»** **لبن رهبان** en honor a los monjes que usaban el estoraque líquido como incienso en las iglesias y templos; al-Juwârismî. Llama *«Asturak»* a la resina del olivo

En medicina el término «May'a», significa la resina del árbol estorache o la de otro árbol de similares propiedades.

«لبن» *Lubnā* = Pedicularis verticillata L.

طلاه للرطوبة:

يُؤخذ أقacia وزرقون ومرتك وكركم وبازرد<sup>٦٧</sup> وميغة سائلة وميغة يابسة من كل واحد جزء  
وغضص جزآن تدق ويُسحق بعضه بقطاران وبعضه بخل ويستعملان جميعاً ان شاء الله. (cita p. 65).

2- Otro ungüento para el Impétigo (*la Rīya*): Se toma simiente de algodón y se extrae su pulpa, se amasa con agua de rosas<sup>68</sup> (ورد) y se unta con ello. Probado

وينفع من السعفة أن تؤخذ جرادة القرع<sup>٦٩</sup> فتدق دقاً حسناً ويخلط معها دهن ورد ويضمد بها رؤوس الصبيان فتسكن الأورام وتقمع حدتها. (cita. p.65).

Cf. al-Juwārismā, *Mafātiḥ al-’Ulūm*, ed. cit., pp. 169, 171; Ibn al-Ŷazzār, *al-Ittimād fī al-Adwīya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 29-30; Ibn al-Baytār, *Diyasqūrīdūs*, ed. cit., 1:56 (p. 125); Ahmad 'Isa, *Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 135, 175; Ibn al-Quff, *Yāmī' al-Garad*, ed. cit., p. 630 (índice simples); al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 338; Ibn al-Baytār, *al-Mufradāt*, ed. cit., vol. IV, p. 171; *Ihya' al-Taqkira*, ed. cit., pp. 599-600; *la Fuente*, ed. cit., p. 578.

\* Obsérvese cómo en el imperio islámico, los musulmanes daban un mismo nombre a dos árboles distintos, lo cual a simple vista, induce a la confusión, hecho que en la realidad medieval no sucedía: debido a que cada región (Oriente, Ifriqiyya, al-Magreb y al-Andalus), tenían su propio lenguaje por el cual identificaban las plantas, añadido a que algunas no existían en la región, lo cual le obligaba a mantener el mismo nombre para distinta planta existente en su región y con similares propiedades terapéuticas; además, los médicos escribían los nombres de los simples, algunas veces en nombres populares, otra veces en términos médicos, agregado a todo esto, la distinta evolución de los términos de una región a otra a lo largo de los siglos.

<sup>66</sup> عَصْنٍ «'Afṣ». Nuez de agalla. A. Castro, omitió su traducción al español en la formula de 'Arīb. p. 65.

Cf. Generación del Feto, op. cit., p 65; vea su traducción en obras citadas.

<sup>67</sup> بَازْرَد «Bāzrād» - Palabra *muṣāḥhafa* con «cayn» (ج) antes de la «ra» (ر). Lo correcto es «Bāzrād», la «ra» antes de la «cayn». V. nota 64 y sus fuentes.

<sup>68</sup> وَرْد «Ward» - Es *al-Ŷullu* (جل), «sing. Ÿulla», palabra de origen farsi. Hay dos variedades, el blanco *R. alba L.* llamado *Waſīr* وَسِير y el rojo *R. damascena L.*. En la medicina árabe medieval, el agua de rosas así como el aceite de rosas se extraía especialmente de las rosas blancas *R. alba L.* debido a sus propiedades que son; menos lesivas y más suaves que las demás variedades, etc... y no debido a la cantidad de aceites que de ellas se obtiene, como algunos creen. Para ello las rosas deben ser pequeñas y jóvenes. وَرْد : هو الجل عند الأطباء ، وَان كانت العرب لا توقع هذا الاسم إلا على الأبيض منه خاصة («Maimónides p.15»); En perfumería, el agua de rosas, especialmente de los persas, se extrae indistintamente de los tipos *R.damascena L.*, *R.centifolia L.*, *R. gallica L.*, y *R.alba L.*, pero especialmente de la *R. damascena L.* persa.

Eloisa Llavero en su nota N° 10. p. 224. de la revista *Ciencias de la Naturaleza de al-Andalus II*, Granada, 1994, dice: «Es difícil identificar el término "ward" con una variedad concreta de rosas».

Cf. Musā ibn 'Ubaid Alla, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., N°-106, N°-121; Ahmad 'Isa, *Mu'yām al-Nabāt*, ed. cit., pp. 156-157 (tipos de rosas); al-Bīrūnī, *al-Laydāna*, ed. cit., pp. 371-372; Ibn al-Baytār, *Diyasqūrīdūs*, ed. cit., 1:101; al-Ta'ālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990, p. 73; y otras obras citadas en las notas anteriores.

<sup>69</sup> En esta fórmula, 'Arīb sustituye la pulpa de la simiente de algodón por la cáscara de la calabaza y, el agua de rosas por aceite de rosas. «Buen conocedor de los simples».

## PASAJE N°2

### LA ENFERMEDAD LLAMADA «CABEZAS GRANDES» QUE AFECTA A LOS NIÑOS Y SU TRATAMIENTO:

Dijo Abū Yāfar: Es posible que le suceda a la cabeza del niño que salga de su equilibrio (estado natural), bien haciéndose grande o pequeña.

En cuanto a su voluminosidad, por encima de los límites normales (macrocefalia)<sup>70</sup>, se produce por la creación de aire grueso en los huesos de la cabeza y su envoltura, una vez que dicho aire queda allí aprisionado y sin salida, se hinchan los huesos de la cabeza. Esta es la causa de su voluminosidad.

En cuanto a la disminución del volumen de la cabeza (microcefalia), es de nacimiento y de creación Divina (congénito). Por eso no existe método ni tratamiento para su curación.

**Macrocefalia:** Si se produce la macrocefalia y se desea tratar, es conveniente primero dedicarse a los métodos que purifiquen el aire prisionero o enquistado en la cabeza, métodos como el hacer instilar al niño en sus fosas nasales aceite de azucena *al-Rāzaqī*<sup>71</sup> (الرازقي) o aceite de nardo o aceite de almendro amargo y semejantes. También se instila (por la misma vía), bilis de hiena o agua de mejorana. Se purifica el cuerpo de la nodriza bebiendo algunas

<sup>70</sup> Se refiere a las hidrocefalias agudas infantiles de etiología obstructiva (congénita o adquirida); lo manifiesta diciendo: «... allí, se queda aprisionado, y no encuentra salida por donde salir»، *فيحترق فيه ، فلا يجد مسلكاً يخرج منه*، cuyo efecto secundario, causado por el conflicto espacio-líquido endocraneal, es el aumento del volumen del cráneo –debido a la laxitud de los huesos–, lo cual, compensa la hipertensión endocraneal infantil, por esta razón, estas hidrocefalias no son hipertensivas propiamente dichas. No nos ha descrito las hidrocefalias del adulto –hipertensivas propiamente dichas– Consultar A.Schüller, *Medicina Interna*, Madrid, 1980, vol. III, cap. XXXVIII; V. Gilsanz, *Medicina Interna*, cap. XVIII: “Neurología”, Madrid, 2<sup>a</sup> ed.,

<sup>71</sup> Transcrita en la ed. de M. al-Hila الدارقي = Palabra «Muṣahhafa». Lo correcto es, *al-Rāzaqī* (الرازقي); Por las siguientes razones: 1- *al-Dāraqī* supuesto simple, carece de equivalencia entre los simples árabes medievales. 2- La misma fórmula existe en K. *Jalq al-Yanīn* de 'Arib ibn Sa'īd con la transcripción de *al-Rāzaqī* (الرازقي), simple que tiene equivalencia. Teniendo en cuenta, que 'Arib copia a ibn al-Yazzār y es conocedor de los simples, no creo que encurriera en errar en su transcripción, siendo contemporáneo de Ibn al-Yazzār. Por lo tanto:

— *al-Rāzaqī* = aceite de azucena (jazmín blanco) para los médicos, y conocido popularmente en al-Maqrib como *al-Zanbaq* (زنبق) - palabra arabizada de «*Zanaba*» - . A veces se emplea el nombre compuesto *«Zanbaq al-Rāzaqī»*. Su composición no está precisada; algunos creen que se extrae de la uva, semiente de lino etc...

Cf. Ibn al-Haṣṣa, *Muṣīd al-'Ulūm wa Mu'bīd al-Hūmām*, ed. cit., p. 52, 57; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *Šārh Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., p. 38; Ibn al-Bayṭār, *Mufradāt al-Adwīya*, p. 382, 430, 475; al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 270, 276; Ibn al-Qūf, *Yāmī' al-Garad* p. 564; Ibn al-Bayṭār, *Diyasqūrīdūs*, ed. cit. p. 246; al-Bīrūnī, *al-Šaydāna*, ed. cit., p. 380 (*yasmin*); Tābit ibn Qurra, *al-Dajīra*, Cairo, 1928, pp. 25 texto, 17 glosario.

«Ayāriyāt»<sup>72</sup> (أيargentات) y se la instruye evitar todo alimento que produzca aire (alimentos flatulentos) y desechos gruesos (humores gruesos)<sup>73</sup> -se refiere a materia fecal sólida, o sea, los alimentos que causan estreñimiento-.

Si le hemos tratado con lo mencionado anteriormente y sabemos que el aire se ha disuelto (salido) de la cabeza, entonces es conveniente el uso de vendajes hechos con gomas, como por ejemplo de oximiel<sup>74</sup> (سكنجيين), gomas de incienso y de almendro, y todo lo que a esto se asemeja. Mientras se van haciendo más ligeros los vendajes por el secado de la goma, se van fortaleciendo, juntando y aproximando los huesos.

Un médico dijo que vio la cabeza de un niño de tres años y lo había tratado con este medicamento, presumiendo de haberlo curado. Mencionó que le había instilado (en vias nasales) sesos de lobo y alguno de gusanos y algo de mirra<sup>75</sup>

<sup>72</sup> أيلارجنت «Ayarij» = pl. Ayāriyāt - Nombre genérico que se da a todos los comprimidos Purgants.

Etimológicamente, nombre que se da a todo comprimido/s, y el nombre que le sigue, bien puede ser su adjetivo o el de su inventor; como es el caso de «Ayāriy Fayqarā» (أيلارج فقراء) que se da a todos los purgantes por ser el áloe su componente básico (comprimido amargo), cuya base es el áloe, o Ayāriy Gālinūs, etc. Se usan como purgantes en diversas enfermedades como, dolores de cabeza, hepatitis (colagogos), etc. Hay dos tipos, los comprimidos grandes y los pequeños, y en su composición entran varios simples dependiendo de la enfermedad para la cual serán utilizados. El origen del uso de los «Ayāriy Fayqarā», posiblemente se debe a la casualidad (como muchas veces ocurrió), o dándole al enfermo de modo intencionado el jugo o las hojas del áloe y, al observar el efecto purgante que produjo, comenzó a usarse como purgante; de allí el nombre de «Fayqarā» (amargo) que se da a todos los purgantes por ser el áloe su componente básico. - al-Qalānsī, cita p. 119- ; a veces, para acelerar su efecto purgante, se le añade miel. Cf. al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, ed. cit., pp. 52, 55, 119-120; al-Bīrūnī, *al-Saydānā*, ed. cit., p. 80; al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 238; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Mufid al-‘Ulūm*, ed. cit., p. 10; Ibn al-Quff, *Yāmī’ al-Garād*, ed. cit., p. 517; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 238. Eloisa Llavería en *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus II*, Granada, 1994, p. 229.

<sup>73</sup> El objetivo de este tratamiento (la abstención de tomar alimentos que producen aire y materia fecal sólida) es evitar la producción y acumulación de dicho aire en las vías digestivas (estómago e intestino) y, por consiguiente su subida a la cabeza, impidiendo así el aumento de su tamaño (la macrocefalia); todo lo contrario a lo que A. Castro ha expresado en su traducción al castellano de *Jalq al-Ŷānīn* de ‘Arb.

Cf. *Jalq al-Ŷānīn*, ed. cit., p. 66 linea 2-3; *Generación del feto*, ed. cit., p. 122 ls. 7-8.

<sup>74</sup> صلاد بيشا (sikānūbīn) = Oximiel, palabra de origen Syriaco y arabizada del farsi «sirka-anjubin», también llamado «iksimilin». Es un combinado farmacológico digestivo (elixir agríduce), compuesto de dos partes de miel, una parte de vinagre y cuatro partes de agua. M. al-Hila, en su cuadro de equivalencias, p. 137. de la op. cit. ha confundido سكنجيين con سكنج .

Cf. Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, Beirut, offset de ed. Būlāq, I, p. 386; al-Bīrūnī, *al-Saydānā*, ed. cit., p. 226; al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 284; al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 53; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Mufid al-‘Ulūm wa Mubīd al-Humūm*, ed. cit., Nº. 1121; Ibn al-Quff, *Yāmī’ al-Garād*, ed. cit., p. 573; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 259; al-Juwārizmī, *Mafātīḥ al-‘Ulūm*, ed. cit., p. 176.

<sup>75</sup> ميرra «Mirra o Murra» = Es una gomarresina aromática de un árbol terebintáceo (*Commiphora myrrha*) de Arabia y Abisinia. Se le considera el producto más valioso obtenido de los árboles terebintáceos. Se transcribe «al-Murra» y «al-Mirra» (المر ، المير) , ambas son válidas.

(مر), de cada uno una parte disuelta en la leche de su madre. Esto duró muchos días; después le hizo unos vendajes a base de caracoles vivos. Por eso ha recurrido al caracol vivo que contiene en su interior gusanos (suponía que los gusanos eran los causantes de la disolución del aire prisionero, por eso repitió la experiencia con caracoles), lo machacó con su concha hasta alcanzar el grado de una pomada, y mezcló con ello, pulpa de calidad<sup>76</sup> (لباباً جيداً). Untó su frente (con la pomada) e hizo un vendaje alrededor de la cabeza y lo dejó varios días hasta endurecerse y volver a su estado natural; a principio de cada mes, le instilaba lo que hemos dicho (el medicamento).

#### في الرؤوس

وقد يعرض للصبي الرؤوس وهي ريح غليظة تختنق في حجاب الرأس وظامامه فلاتجد مسلكاً تخرج منه وذلك ينفع فيه التبيير ويقبل العلاج .  
وأما صفر الرأس فإنه خلقة وتركيب الأدوية له .  
فإذا أردت علاج الرؤوس فاسعطف الصبي بدهن الرازقي ودهن الناردين أو دهن اللوز المر وما أشبه ذلك أو يسعط بماء المرزنجوش وتؤمر المرضعة باحتساب كل غذاء يولد ريحها وفضلًا غليظاً فإذا تحالت الريح اتخذت له عصائب معمولة من الصموغ مثل السكنجبين واللبان وصمعن اللوز فكلما خفت عن الرأس اشتدت العظام وانضمت أجزاء الرأس .  
ويعمل له أيضاً عصائب بالحلزون الحي بعد أن يدق بقشره ويخلط مع اللبان ويستعمل منه عصائب وتحمل حول الرأس والجبهة وتترك حتى تشدت ان شاء الله تعالى . (cita pp.65-66)

#### PASAJE N°3

#### LAS ÚLCERAS PRODUCIDAS EN LAS BOCAS DE LOS NIÑOS (LAS AFTAS):

Se producen úlceras, llamadas «*qulā'*» (فَلَاع) (aftas), en la boca de los niños en la primera etapa de su vida. Se originan por el picor de la leche materna (al fluir) en su boca, y a su vez por la humedad caliente del agua existente en dicha leche. Las encías del niño no pueden soportarlo<sup>77</sup> y entonces se produce la úlcera debido al predominio de lo explicado.

Cf. *ops. cits.*, en refs. anteriores.

<sup>76</sup> Se refiere a la pulpa de algún fruto o a alguna harina fina, con el fin de actuar como una malla al mezclarla con el medicamento, evitando así el escurrimiento del mismo al ser untado alrededor de la cabeza.

Cf. Ibn Manzūr, *Lisān al-‘Arab*, op. cit., vol. II, p. 225, «*Labab*» (لَبَب) ; al-Dīnawarī, *al-Nabāt*, ed. cit., N°. 978.

<sup>77</sup> La temperatura de la leche materna que oscila normalmente alrededor de los 37° C. (Temp. del cuerpo humano), esta temperatura, normalmente no es lesiva para la mucosa bucal del lactante. Pero, posiblemente se refiere a la leche materna cuya temperatura se eleva por encima de estos límites

### Tratamiento:

Si se desea tratarlo, se instruye a la comadrona del niño, a que tome lentejas y pan, en pequeña cantidad; lo mastica bien masticado y lo pone en la boca del niño. O que coja «*Sunbāday*»<sup>78</sup> سبادج (سبادج) y, lo disuelva en agua y unte con ello la boca del niño. O también, que coja dos sesos, uno de camello otro de toro, los mezcla y con ello, engrasa la boca del niño, previa inspección de la ulcerá. Si se encuentra roja, a igual que la boca, úntese con simiente de rosas molidas o rosas<sup>79</sup> سكر (askafr) con un poco (algo) de azafrán. Una última alternativa es azúcar «*Tabarzad*»

(Temp. sup. a 37° C.) por razones climáticas (calor del desierto, ambiente, etc...) o por enfermedades febres, esta temperatura si es lesiva para la mucosa bucal del lactante.

<sup>78</sup> سبادج «*Sunbāday*» = En *Siyasat al Subyān*, aparece transcrita como «*Sabāj*» سباج, palabra *«musahħafā»* que corrige a «*Sunbāday*» سبادج por las siguientes razones: 1- al-Hila dice: «*sābāy*», pl. de «*sabāy*». Pero «*sabāy*» significa perla negra. Es un mineral de color negro, y se usa como tratamiento de las enfermedades oftálmicas como colirio, pero sus perlas, si se cuelgan en el cuello, evitan el mal de ojo; al-Birūnī dice: «Es una piedra que arde en el sol, y posiblemente, es petróleo solidificado». 2- Ibn al-Ŷazzār, *al-Mufradāt*, traduce «*sunbāday*» diciendo: «Es un mineral conocido por todos y lo usan los joyeros para limpiar los metales, además es más efectivo si es molido en polvo» y humedecido con agua; se usa como medicamento limpiador y seco de las úlceras». Aquí, el objetivo terapéutico de este mineral es la limpieza de las úlceras contaminadas y su resecación; así, observe la diferencia entre las características y propiedades de ambos minerales, que Ibn al-Ŷazzār conocía perfectamente.

Cf. Ibn al-Ŷazzār, *al-Mufradāt*, ed. cit., p. 78; al-Birūnī, *al-Saydāna*, ed. cit., pp. 217, 238; Ibn al-Ŷaššā, *op. cit.*, N°. 1126; Ibn al-Baytār, *Mufradāt al-Idhīya*, ed. cit., vol. III, pp. 4, 40, *al-Mu'ym al-Wasīt*, ed. cit., p. 428.

<sup>79</sup> سكر طبرزد «*Sukkar Tabarzad*» = طبرزد «*Tabarzad*», palabra de origen persa árabe, está compuesta de طبر («*Tabar*» que significa pico (cristal), y de زد («*zad*» que significa resina; así, سكر طبرزد significa azúcar de cristales de resina. al-Rāzī, lo ha descrito como azúcar de resina (cita. al-Birūnī, p. 225), por lo tanto; Es el azúcar de persia, extraído de la resina de algún árbol (por escasez de tiempo, no he podido localizar que tipo de árbol), caracterizado por sus propiedades que según la escala (mínimo +, intermedio ++, máximo +++), son: dureza +++, dulzura +, irritación gástrica +, laxante + y producción de sed.+ (menos que las demás variedades), no olvidemos que la caña de azúcar de persia, es poco beneficiosa. En al-Andalus, cuando los médicos dicen «*Sukkar Tabarzad*», se refieren al azúcar duro y menos dulce o sea, «*Sukkar al-'Ušar*», de origen Yemení, llamado también «*Magāfir*» مغافر, que es la resina del árbol «*Asclepias Gigantea*, fam. *Asclepiadaceas*», ligeramente amarga, no produce sed, se utilizaba como medicina y lo guardaban en las cajas de seguridad de los palacios. El árbol de esta resina «al-'Ušar», crece en los valles y nunca en las montañas. En al-Ŷahiliyya y en tiempos de sequía, usaban su jugo como sustitutivo del agua (consultese la técnica de su obtención, Dīnawārī, N°. 711), debido a su contenido de esta resina, cuyas propiedades son similares al azúcar «*Tabarzad*» y a su escaso efecto sedante (produce menos sed).

Muchos filólogos e incluso algunos científicos, han utilizado los términos de azúcar cande o candi, azúcar pilón como equivalencia de «*Sukkar Tabarzad*», equivalencia que estimo no se ajusta a la realidad científica del texto medieval. Por esta razón añado las definiciones de los azúcares cande y pilón.

Azúcar cande o candi = Es aquel que se obtiene mediante la técnica de evaporación lenta o clarificación, independientemente de su calidad y origen (caña de azúcar, remolacha o uva, etc...).

طبرزد) con concreciones de bambú rebajado, mezclándolo con alimentos astringentes como manzana ácida, membrillo<sup>80</sup>, pera, acerola (níspero silvestre)<sup>81</sup> (ز عرور). En el caso de que la boca esté muy enrojecida y caliente, mézclese lo anteriormente dicho con jugo de lechuga, achicoria silvestre, verdulaga y similares. Si la úlcera tiende a ennegrecerse, entonces se usarán los medicamentos fuertes. Pero si el niño es de poca edad y corporalmente grande, se empleará vitriolo (زاج) solo o amasado con jugo de bellota. Si las úlceras estuviesen sucias (contaminadas), mézclese el vitriolo con miel y agua. Estos son los medicamentos fuertes, los menos fuertes son los que se asemejan al agraz cocido (رب الحصرم) o caldo del zumaque cocido. En una escala inferior, se situarían los parecidos al agua de rosas o las rosas mismas.

في تبيير الطفل في أول حدوث سنّه وقربه ولاده وما يعالج به من الأمراض العارضة لهم في هذا الفصل الأول .

وأول ما نذكره من العلل العارضة لهم في هذا الجزء الأول فالقلالع ويسى الحر وهو احتراق يعرض في فم الطفل بقرب ولاده أكثر . ويعرض من بعد ذلك أيضاً وحدوثه إنما هو من لين آلات الصبي ورخوتها واتم كان يتغذى في بطنه أمه من سرته فإذا ولد تغذى باللبن من فيه فيلذغه اللبن ويحرقه لأن في اللبن رطوبة مائية حارة لذاعة وهو جزء الفضل الذي فيه فيتولد لذلك قروح الحر في اللسان والفم ويشتت لذلك ألم الطفل ولا يهنيه الرضاع ولا يكاد يمل من البكاء فينضر حينذاك من القرح .

Azúcar pilón = Azúcar compuesto por el «azúcar de flor y el de lustre», a los cuales se les da la forma cónica.

Las propiedades de ambos azúcares, cande y pilón, difieren notablemente del azúcar «Tabarzad».

\* Los médicos de la antigüedad, no han hablado del azúcar de la caña de azúcar, ni lo han prescrito en la composición de los elixires, porque no lo conocían, solo conocían la miel, la cual si la introducían en los medicamentos (remedios).

Cf. Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., Nos. 289, 178; Ibn Wāfir, *al-Adwiya al-Mufrada*, Salamanca, 1995, pp. 113-115; Ibn al-Quff, *Ŷamī' al-Garad*, ed. cit., p. 572; al-Bīrūnī, *al-Saydāna*, ed. cit., pp. 225, 266; al-Kindī, *Aqra'bādīn*, ed. cit., p. 284; José Almenay, *La fuente*, ed. cit., p. 163; al-Dīnawarī, *al-Nabāt*, ed. cit., N.º 711; Ibn Maṇḍūr, *Lisān al-'Arab*, ed. cit., vol. 6. p. 41; *al-Mu'jam al-Wāṣīt*, ed. cit., vol. II, p. 681; Ahmad 'Isa, *Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 23; Ibn al-Bayṭār, *Mufradāt al-Adwiya*, ed. cit., vol. III., p. 22-23; Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, ed. cit., vol. I., pp. 389-390, 402; Muḥammad al-Tunīyī, *al-Mu'jam al-Dahabī*, Beirut: 1992, Ibn Sīda, *al-Mujaṣṣaṣ*, Būlāq, 1<sup>a</sup> ed., vol. V, p. 20; Ibn al-Ŷawziyya, *al-Tibb al-Nabawī*. Siria y Arabia Saudí, 1990, p. 257; al-Dahabī, *al-Tibb al-Nabawī*, Túnez, pp. 71,76.

<sup>80</sup> En la región de Siria, al membrillo, le llaman pera.

<sup>81</sup> ز عرور «Za'rūr» = Árbol rosáceo, cuyo fruto es la acerola, racimoso; cada acerola tiene en su interior 3 granos (simiente), por eso se le llama también «de tres granos», «Triángulo bizantino», «pera invernal». En al-Andalus se le conoce por *al-Muṣṭahā* y, su árbol según Abū Ḥanīfa, se llama «*al-Nulk*» (النلك).

Cf. Ibn Wāfir, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., p. 170; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., No. 132; Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, ed. cit., vol. I. p. 308; Ibn al-Bayṭār, *Diyāṣqūrīdūs*, ed. cit., *primera maqāla*; 'Isa Bek, *Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 59:5.

فإن كانت حمراء ولون الفم أحمر ذر عليه الورد المسحوق مع شيء من الزعفران . أو يوحذ المر والطبشير والسكر من كل واحد جزء معتدل فيسحق ويذر على اللسان وعلى موضع الجروح . وإن الفم مفرط الحمرة شديد الحرارة فيخلط مع هذه الأدوية عصارة الخس والهندباء والبقلة الحمقاء . وإن كانت القروح إلى السواد طبخ السماق في الماء ووضع ثم خلط بشيء من رب الحصرم ويسير من زاج وذلك به اللسان ومواضع الألم إن شاء الله . (cita p.60)

#### PASAJE Nº 4

#### DESVIACIÓN DE LA PUPILA (ESTRABISMO EN LOS NIÑOS):

Dijo: En los niños se presenta (aparece) el estrabismo con mucha frecuencia<sup>82</sup>, y cuando aparece lo hace de dos formas<sup>83</sup>: a) durante la gestación y el parto<sup>84</sup>. b) después del parto<sup>85</sup>.

##### Tratamiento:

Si quieres curarlo, instruye (a la madre o comadrona) que nivele la posición de la cabeza en la cuna. Durante la noche, debe ponerse cerca de ellos una lámpara (candelabro) encendida. Si la desviación ocular es hacia el lado derecho<sup>86</sup>, se coloca la lámpara en el lado izquierdo; y si es hacia el lado izquierdo, ésta se colocará en el lado contrario<sup>87</sup>.

Se benefician los estrábicos del siguiente tratamiento citado por algunos médicos: Un retal de tela roja y un hilo rojo, se atan en la oreja del lado hacia el cual se derije la desviación ocular, teniendo en cuenta que el hilo debe ser un poco largo, para que la mirada del niño se fije en él. Se persistiese en su uso.

في الحال يعرض للصبيان :

وقد يعرض لبعض الصبيان حول لزوال الحدقة اما في بطون أمهاتهم واما بعد ولادتهم .

<sup>82</sup> En Europa, y en los años 70, esta enfermedad se daba en un 4% de la población, es decir, en unos veinte millones de habitantes. Cf. Fritz Hollwich, *Oftalmología*, Barcelona, versión española de la octava ed. por A. Plomar Gómez, p. 338.

<sup>83</sup> Describe las dos formas de estrabismo: 1º- Latente. 2º- concomitante. Para mas información. consultese la anterior obra.

<sup>84</sup> Da como una clara etiología del estrabismo paralítico congénito: 1- Los factores que interfieren en el desarrollo embrionario del ojo (اما أن يعرض لهم في بطون أمهاتهم) 2- Los traumas obstétricos (اما أن يعرض لهم في بطون أمهاتهم عند الولادة) Cf. *Oftalmología*, ed. cit., cap. XVIII; H. Saraux, *Oftalmología Fundamental*, 2º ed., versión castellana de F. Loscos Piñol, Cap. XVI.

<sup>85</sup> Deja abiertas todas las posibilidades etiológicas de la forma Latente (factores desencadenantes), así como de la forma concomitante (causas exógenas y endógenas). Cf. *ops. cits.*, en nota 84.

<sup>86</sup> Nos describe el estrabismo exófórico y su tratamiento, descuidando de describir los tipos endofórico, esofórico, ciclófórico, el vertical y el alternante.

<sup>87</sup> El objetivo de este tratamiento es estimular la actividad visual del ojo hipermétrope mediante el ejercicio (los niños nacen en la mayoría de los casos hipermétropes), hoy en día, aún se usan los ejercicios pleóptico y ortópticos para conseguir mejorar la ambliopia. Cf. *Oftalmología*, ed. cit., cap. XVIII; *Oftalmología Fundamental*, ed. cit., cap. XVI.

ويحتاج ذلك من العلاج أن يسوى موضع رأس الصبي في المهد و يجعل بازانه من الليل سراج مضيء فان كان الحول مما يلي الجانب الأيمن يحول السراج الى الجانب الأيسر وان كان الحول من الجانب الأيسر وضع السراج في الجانب الأيمن . وتوخذ خرقة حمراء فترتبط في أذن الصبي اذا زاغت الحدقة عن جانبها الى الجانب الثاني لوقع نظر الصبي عليها. (cita p. 73).

PASAJE Nº 5:

Ibn al-Ŷazzār en el capítulo XVII dice: «Descripción de fórmula abreviada<sup>88</sup> compuesta por mí, de pastillas contra la diarrea, la diarrea mucosanguinolenta y tenesmo rectal (disentería)», en la que da las siguientes directrices:

«Tómese goma arábiga, arcilla de Armenia y almidón de trigo, de cada uno un mitqal; concreciones blancas de bambú<sup>89</sup> (طباشير ايض), simiente de acedera<sup>90</sup> (حماض), simiente de verdulaga y flor de granado, de cada uno un

<sup>88</sup>Ishāq (Ishāq ibn 'Umrān), había preparado un tratamiento complejo para dicha enfermedad, dicho tratamiento consta de varios componentes, parte de estos componentes se administra por vía oral, y la otra parte por vía rectal, añadido a todo esto, otras medidas complementarias; A ibn al-Ŷazzār le pareció incómodo para un niño un tratamiento en dos fases y por dos vías distintas, lo que le hizo pensar en una fórmula más simple y administrándose por una única vía, la oral. Así lo manifiesta diciendo: «Descripción de fórmula (pastillas) abreviada/s compuesta/s por mí», صفة أعراض أفتتها ...<sup>91</sup> Cf. *Siyāsat al-Subyān*, ed. cit. p. 99 l. 16.

<sup>89</sup> طباشير «Tabāšir» = Palabra del Sanscrito «Tūśīr» y en Siriaco «Tabaqšīr», en Indú, «Been ūroguer, también Tūśīr» = Concreciones de bambú -maná de bambú, resina de bambú, septos de la caña de bambú- es una sustancia blanca parecida a la harina y, los árabes lo importaban de la India. No hay acuerdo unánime en la forma de su obtención. Maimónides, nos lo traduce como: ceniza de serpiente; traducción que dista de la realidad científica y terapéutica para la cual fue usado dicho simple, este error de Maimónides, nos indica que jamás lo ha visto ni lo ha conocido de modo palpable. Cf. al-Rāzī, *al-Taqṣīm wa al-Taṣyīr*, Alepo, 1992, p. 758; al-Bīrūnī, *al-Šaydānā*, ed. cit., p. 252; *Muṣīd al-'Ulūm*, ed. cit., Nº. 580; Ibn al-Ŷazzār, *al-It̄imād*, ed. cit., p. 103; Ibn al-Quff al-Karākī, *Yāmī al-Garād fī Ḥisṣ al-Šiḥha wa Daf' al-Marād*, ed. cit., p. 586; al-Samārqāndī, *Aqrabādīn al-Qalānī*, ed. cit., p. 321; Ibn Abī l-Bayān, *al-Dustūr al-Bīmāristānī*, Granada, 1981, p. 188; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 263; al-Tabarī, *Firdaws al-Hikma*, Berlin, 1928, p. 405. Ibn al-Baytār, *Yāmī al-Mufradāt*, ed. cit., III, p. 96; Ahmad 'Isā, *Mu'yām Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 29.

La Emérita Dra. R. Kuhne “Autoridad en la Ciencia Médica del Mundo Árabe Medieval en España” y la Dra. Cristina Álvarez Millán, comparten plenamente nuestra equivalencia.

Lamentamos que algunos arabistas españoles (a pesar de sus magníficos trabajos), utilicen equivalencias incorrectas, tales como «Creta (fosfato cálcico terreo)», «Tiza», «Clarión», etc..., las cuales distorsionan el sentido, significado y utilidad del medicamento.

Obsérvese el origen de «tabāšir» طباشير, que es vegetal (materia orgánica), mientras «creta» y «tiza, clarión» son de origen mineral (materia inorgánica). Para ver su composición, consultese Ibn al-Quff, *Yāmī al-Garād*, ed. cit.

<sup>90</sup> حماض «Hummaḍa» Es la «*Rumex Acetosa L.*» (fam. *Polygonaceae*). Transcrita *Humnādā* con «Ṣād» . Cf. Fuentes antes citadas y Ramzi Muftah, *ḥyā' al-Taḍkira*, ed. cit., p. 259; Abu l-'Alā Zuhr, *al-Mu'yarrabāt*, Madrid, 1994, p. 276 y texto; Amador Cervallos Jiménez, *Dicc. ilustrado de nombres vernaculos de las plantas en España*, p. 639; Ibn Wāfid al-Toledano, *La Almohada*, Toledo, 1980, p. 384; Amin Ruwayha, *al-Tadāwī bi al-Aṣāb*, Beirut, 6<sup>a</sup> ed.

dirham; acacia arábiga<sup>91</sup> (أقacia)، *rāmik*<sup>92</sup> (رامك) y azafrán, de cada uno medio dirham. Machacar, cribar y amasar todo en agua, previamente macerada con/en zumaque, o agua de albahaca fresca. De ello se hacen pastillas, de medio *dāniq* a un *dāniq* hasta dos *dāniq* de peso. Se le da al niño/a de beber lo que pueda soportar con arrope de membrillo. Probado, si Dios quiere».

صفة أقراص مختبرة لانطلاق الصبيان وللقواد بالدم والزحير<sup>٩٣</sup> .

يؤخذ من الصمغ العربي والطين الأرميني وشاستج الحنطة من كل واحد وزن مثقال وطباشير أبيض وبذر الراجلة وجلنار من كل واحد وزن درهم يدق ذلك وينخل ويعجن بماه قد نقع فيه سماق أو بماه الريحان الأخضر ويعمل منه أقراص وزن القرص من دانقين إلى نصف دانق ويستقى منه الصبي على قدر احتماله برب السفرجل إن شاء الله . (cit. p. 73)

A continuación expondré un cuadro esquemático de capítulos coincidentes entre ambas obras.

El Dr. José Pizarro, del Departamento de Botánica de la Facultad de Farmacia, Universidad Complutense de Madrid, me aseguró personalmente esta equivalencia.

En la traducción de *Jalq al-Ŷanīn* (generación del feto..., p. 132), tiene la equivalencia de «Rabanillo, (fam.Crucifera)», p. 132. Equivalencia inapropiada, dadas las diferencias de familias y más aún, sus propiedades y usos.

<sup>91</sup> أقacia «*Aqāqyā*» = Jugo del fruto de la acacia arábiga (No la goma arábiga) según la mayoría de los científicos; aunque algunos filólogos utilizan indebidamente el término de goma arábiga propiamente dicha.. Cf. al-Bīrūnī, *al-Saydāna*, ed. cit., p. 57-58; Ramzī Muftāh, *Ihyā 'al-Tadkīra*, ed. cit., pp. 409-410, 510; Ibn al-Quff al-Karakī, *Ŷāmi' al-Garad* ft *Hifz al-Sihha*, ed. cit. p. 513; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 237; ibid, *Siyāsat al-Šubyān*, ed. cit., p. 122; Ibn al-Baytār, *al-Ŷāmi' I-Mufradāt al-Adwiya*, ed. cit., IV, pp. 4, 14-15; al-Rāzī, *al-Taqṣīm wa al-Taṣyīr*, ed. cit., p. 720; Ibn Ruṣd, *al-Cullīyyāt*, ed. 1939; al-Dīnawarī, *K. al-Nabāt*, Nº 862, El Cairo, 1973; al-Samarqandī, *Aqrabādīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983, p. 322; Ibn Sīnā, *al-Qānūn ft al-Tibb*, Beirut, I, p. 427; *al-l'timād*, ed. cit., pp. 30-31; *Diyāsqūrīdūs*, ed. cit., maqala I: 103

<sup>92</sup> رامك «*Rāmik*» = Medicamento aromático compuesto de varios componentes (según el preparador). Puede estar compuesto de todos, o de algunos de los siguientes simples: nuez de agalla, uva pasa, mirobáano embélico, aceite de palmera china (*Pandanus odoratissimus* L.), almizcle (Musk), وعسل ودهن الكادي ومسك وورود وقرفة v. ibn al-Quff, p.626, índice simples), rosas, canela y clavel. Cf. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 255; ibid, *al-l'timād ft al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., p. 52. ; ibid, *Siyāsat al-Šubyān*, ed. cit., p. 133; ibid, Ibn Wāfid, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 293-294; Ibn al-Quff al-Karakī, *Ŷāmi' al-Garad*, ed. cit., p. 556; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Muṣṭid al-'Ulūm wa Mubid al-Humūm*, ed. cit., p. 53; al-Samarqandī, *Aqrabādīn al-Qalānsī*, ed. cit., p. 319; al-Kindī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 270 (materia médica).

<sup>93</sup> Esta fórmula fue compuesta por Ibn al-Ŷazzār y mencionada únicamente en *Siyāsat al-Šubyān*, 'Arīb no pudo copiarla de otro lugar que no fuera el mencionado libro; al mismo tiempo, dicha obra no fue mencionada su existencia en Córdoba durante los mandatos de los Califas al-Nāṣir y al-Muṣṭansīr, lo cual confirma mi teoría de la existencia de dicha obra en Córdoba antes de ser escrita la obra de 'Arīb. ... v. texto del artículo y nota 97.

## REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LOS CAPÍTULOS COINCIDENTES

Para la localización de *Siyāsat al-Subyān* en el texto de *Jalq al-Ŷanīn*, se tomará como referencia la obra de ibn al-Ŷazzār *Siyāsat al-Subyān* (Cuidados y tratamiento de los niños), dado que cada capítulo constituye una enfermedad independiente. Así procederemos.

### Capítulos de ibn al-Ŷazzār

CAPÍTULO I.	a – Alumbramiento, ensalamiento del niño. Cita a Galeno como fuente.....
	b – Método para el lavado del niño.....
	c- El andar (los primeros pasos) del niño. Usa la pared como medio de apoyo.....
	d – Ligadura y corte del cordón umbilical. Usa la ceniza como remedio para evitar las infecciones.....
CAPÍTULO II	Características y cualidades de la nodriza.....
CAPÍTULO VI	Tratamiento de la hipogalactea.....
CAPÍTULO VII	Edades del niño. Cita textualmente el texto Hipocrático.....
CAPÍTULO VIII	Tiña del cuero cabelludo <sup>1</sup> (السعفة) y el impétigo <sup>2</sup> (الريبة).....
CAPÍTULO IX	Macrocefalia y Microcefalia.....
CAPÍTULO X	Epilepsia.....
CAPÍTULO XI	Insomnio. Cita a Galeno como fuente.....
CAPÍTULO XII	Otitis supuradas.....
CAPÍTULO XIII	Estrabismo y su tratamiento.....
CAPÍTULO XIV	Dolores de la erupción dentaria.....

### Apartados (subtítulos) correspondientes de la obra de Arīb

CAPÍTULO VIII	Alumbramiento, ligadura del cordón umbilical y ensalamiento del niño. No cita a Galeno.
CAPÍTULO IX	Método para el lavado del niño, p. 54.
CAPÍTULO XIII	El andar del niño. Usa un andador como medio de apoyo en vez de la pared (clase de palacio), p. 74.
CAPÍTULO XI	Onfalitis. Usa la ceniza como remedio, p. 64.
CAPÍTULO IX	Elección de la nodriza, p. 54.
CAPÍTULO IX	Descripción de cocido que aumenta la secreción láctea de la nodriza, p. 57.
CAPÍTULO X	No cita textualmente el texto hipocrático, p. 57
CAPÍTULO XI	Copia sólo el primer tratamiento de ibn al-Ŷazzār
CAPÍTULO X	Macrocefalia, pp. 65-66.
CAPÍTULO XII	Edad de los niños, p. 68.
CAPÍTULO XI	Insomnio e inquietud (agitación) del niño, p. 63.
CAPÍTULO XI	Otitis supuradas, p. 64.
CAPÍTULO XII	Estrabismo, p. 73.
CAPÍTULO XII	El dolor de las encías (inflamación gingival causada por la erupción dentaria), está extraído del tratamiento del dolor de la erupción

<sup>1</sup> Vea nota 52.

<sup>2</sup> Vea nota 53.

<sup>3</sup>

<sup>4</sup> *Turmis Murr* = Se refiere al estado natural y seco de este fruto: para quitar su amargura, se pone en remojo en agua y sal.

*Kanīb* = “*Trigonella Spelta*”: variedad del tipo escanda: hay dos tipos, uno con un solo grano, y el otro con dos granos. En al-Andalus se la conocía con el nombre de *Alas* علّس. Cf. La Fuente - *Diccionario enciclopédico ilustrado*, op. cit., p. 565; ibn al-Bayṭār, *Dīyāsqūrīdās*, op. cit., II:75, 77; *Muŷam ̄Aṣmā’ al-Nabāt*, op. cit., p. 183.

CAPÍTULO XIV		
a – La aftas bucales (se refiere a las aftas bucales).....	CAPÍTULO XI	dentaria de ibn al-Ŷazzār, p. 66.
b – Muguet (السلاق).....		a – Aftas, p. 60.
CAPÍTULO XVI		b – Muguet, p. 61.
a - La Tos.....	CAPÍTULO XI	La tos, p. 62.
b – El asma infantil.....	CAPÍTULO XII	El asma, p. 75.
CAPÍTULO XVII Vómitos y Diarreas del niño.....	CAPÍTULO XI	Vómitos del niño, p. 61.
a – Pastillas fabricadas por mí.....	CAPÍTULO XII	Pastillas probadas para las diarreas, diarreas sanguinolentas <sup>5</sup> y el tenesmo rectal (الزهير), p. 73.
b – Remedio de Ishāq.....	CAPÍTULO XII	a – Diarrea de la erupción dentaria, pp. 71-72.
c – Remedio en caso de diarrea y sed.....		b – El mismo remedio, p. 72.
d – Remedio para frenar la diarrea (Astringente).....		c – El mismo remedio, p. 72.
e – Vendaje para la diarrea (Astringente).....		d – El mismo remedio, p. 73.
f – Estreñimiento de niño.....		e – El mismo remedio, p. 72, excepto el último supositorio.
CAPÍTULO XVIII Lombrices (Ascaris lumbricoides) y Tenia Solium (Solitaria).....	CAPÍTULO XII	Indéntico, excepto el último remedio de ibn al-Ŷazzār, p. 77.
CAPÍTULO XIX Inflamación e infección del ombligo.....	CAPÍTULO XI	Inflamación del ombligo, p. 64.
a – Ungüento.....		a – Ungüento para la onfalitis, p. 64.
b – Remedio. Altramuz amargo <sup>3</sup> (قرم مر) y Espelta <sup>4</sup> (كرب).....		b – Otro. Sustituye la Espelta (الكرب) por el Costo “Arabian Costus L.” (القطط) p. 64.
CAPÍTULO XX Cálculos de la vejiga.....	CAPÍTULO XII	Cálculos de la vejiga, p. 76.
CAPÍTULO XXI Pústulas, úlceras y urticaria.....	CAPÍTULO XIII	Pústulas, úlceras y urticaria, pp. 77-78.
a – Remedio para las pústulas gingivales.....		a – Remedio para las pústulas, úlceras, urticaria, p. 78.

<sup>5</sup> Se refiere a las gastroenteritis mucosanguinolentas de tipo disentérico “3<sup>a</sup> fase evolutiva de la disentería”, causadas por disentería bacilar o amebiana.

<sup>6</sup> *al-Zahīr* = Palabra que deriva del verbo زهير = Tenesmo rectal. Cf. Yusuf K. Hitti's. *Medical Dicc.*, Beirut, op. cit., p. 684; *al-Muŷam al-Wasīt*, op. cit., I, p. 404; Elias A. Elias. *al-Qāmūs al-Asrī*, p. 726; al-Rāzī, *Les divisions des maladies*, Alepo, 1992, p. 308; Maurice G. Kaplanian, *al-Ŷamhara*, Dicc. Árabe/Español, op. cit., p. 51; al-Qumrī, *al-Tanwīr fī al-Isṭilāhāt al-Tibbiyya*, al-Riyād, 1991, p. 58.

الزهار = Disentería. Cf. las citadas fuentes. Algunos editores han confundido el tenesmo rectal “al-Zahīr” con la disentería (الزهار), dando equivalencia de disentería al tenesmo rectal. De hecho, los autores Arib e ibn al-Ŷazzār, han descrito las fases evolutivas de la disentería (diarrea acuosa, tenesmo y diarrea mucosanguinolenta “disentería roja”), por lo tanto “al-Zahīr” constituye un síntoma de la enfermedad (disentería) y no la enfermedad propiamente dicha. Cf. Farreras Valenti, *Medicina Interna*, Barcelona, 1972, II, pp. 924-928; A. Schüller, *Medicina Interna*, Madrid, 1976, II, pp. 834-836; Cecil-Loeb, *Medicina Interna*, Madrid, 1977. I, pp. 435-438; G. Piedrola Gil y otros. *Higiene. Medicina Preventiva y Social*. Madrid, 1976, I, pp. 239-262.

## CONCLUSIONES

En vista de los datos históricos, biográficos, análisis comparativo y localización de las obras, obtenemos las siguientes conclusiones:

- 1- La obra de Ibn al-Ŷazzār *Siyāsat al-Subyān wa Tadbirahum*, posiblemente fue editada antes de 955 d.C./344 H., es decir, antes de la visita de 'Umar ibn Hafṣ ibn Burayq a dicho médico o durante su estancia con el citado maestro. Prueba de ello es la existencia de la fórmula de Ibn al-Ŷazzār que a continuación se cita, en la obra de 'Arīb (véase conclusión N° 6).
- 2- La introducción de *Zād al-Musāfir y Siyāsat al-Subyān* de Ibn al-Ŷazzār se dió con 'Umar ibn Hafṣ en al-Andalus –cuando ejercía como médico de 'Abd al-Rahmān III–, es decir, antes del 955 d.C., por las razones que hemos expuesto en páginas anteriores. El volumen en cuestión, fue encubierto, probablemente por la importancia y magnitud de *Zād al-Musāfir*, o también pudo ser entregado directamente a 'Arīb como regalo de su colega. Avala esta última tesis, el hecho de no se encontrara la citada obra en la biblioteca de 'Abd al-Rahmān III y de al-Hakam II, y por consiguiente, cabe la posibilidad de que 'Arīb la quemara deliberadamente para que su fuente no fuera descubierta.
- 3- *Jalq al-Ŷanīn* fue escrita después de 961 d.C., y fue dedicada a al-Hakam II «*al-Muṣṭāṣir*». Ningún historiador, autor, o editor ha aludido a la/s recompensa/s con las que éste le obsequió por su obra, costumbre habitual de los califas<sup>94</sup>. Esto induce a suponer que el manuscrito no fue entregado a al-Hakam II. De lo contrario, éste habría descubierto su similitud con *Siyāsat al-Subyān*, en caso de tener dicha obra, y le hubiera sancionado, evento que no sucedió. Por otra parte, si se la hubiese entregado al Califa, éste la habría guardado en su biblioteca; teniendo en cuenta que siempre ha estado abierta al público<sup>95</sup>, la hubiera mencionado más de un médico contemporáneo en sus obras médicas.
- 4- 'Arīb no mencionó el Dioscórides en su obra porque *Zād al-Musāfir* ya estaba en Córdoba con los nombres árabes de los simples de la región. De hecho, el Califa 'Abd al-Rahmān III «*al-Nāṣir*» (912-961 d.C./300-350 H.) ordenó revisar los nombres de los simples del Dioscórides a través de *Zād al-Musāfir* de Ibn al-Ŷazzār y evidentemente 'Arīb no necesitó recurrir al Dioscórides.
- 5- Aproximadamente el 90% de la obra de Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsat al-Subyān* (Educación y Tratamiento de los Niños), está copiada e incluida en la obra de 'Arīb ibn Sa'īd, sin que se llegue a mencionar a Ibn al-Ŷazzār ni una sola vez.
- 6- La prueba contundente de la existencia de la obra de Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsat al-Subyān wa Tadbirahum*, en al-Andalus y de su plagio por 'Arīb ibn Sa'īd, lo constituye el siguiente pasaje.

<sup>94</sup> Cf. al-Ta'ālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990, pp. 243-245.

<sup>95</sup> Cf. Angel C. López en *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus I*, Granada, 1990, p. 322.

Dice Ibn al-Ŷazzār, capítulo XVII: «Descripción de formula abreviada<sup>96</sup> compuesta por mí, de pastillas contra la diarrea, diarrea mucosanguinolenta y tenesmo rectal» (contra la disenteria).

«Tómese goma arábiga, arcilla de Armenia y almidón de trigo, de cada uno un *mitqāl*; concreciones blancas de bambú (طباشير أبيض), semiente de acedera (حلاص), semiente de verdulaga y flor de granado, de cada uno un dirham; acacia arábiga (أفقيا), *rāmik* (رامك) y azafrán, de cada uno medio dirham; se machaca todo, se criba, y se amasa con agua previamente macerado en ella, zumaque, o agua de albahaca fresca. De ello se hacen pastillas, de un *dāniq*, a medio *dāniq* a dos *dāniq* de peso. De ello, se le da al niño/a beber lo que pueda soportar con arrope de membrillo. Probado, si Dios quiere».

Esta misma fórmula, está copiada literalmente en *Jalq al-Ŷanān* de 'Arīb ibn Sa'īd (texto árabe, página 73, línea 5-9). El original podría haber sido el *K. Zād al-Musāfir*, pero examinada exhaustivamente dicha obra, no se ha localizado ninguna fórmula análoga para el tratamiento de otra enfermedad, hecho que demuestra, efectivamente, que ha sido copiada de *Siyāsat al-Subyān* de Ibn al-Ŷazzār, lo cual confirma mi hipótesis de la existencia de dicha obra en al-Andalus antes de ser escrita la obra de 'Arīb; es decir, antes del año 955 d.C/344 H.

7- Las razones que le indujeron al plagio podrían ser:

a- Probablemente no fuera un médico brillante en la corte de al-Hakam II, dado que dicho Califa deseaba tener en su corte a Ibn al-Ŷazzār<sup>97</sup>. Además, cuando enfermó el Califa de hemiplegia (Lunes, 12 'Rabī' al-Awwal 974 d.C/364 H.)<sup>98</sup>, 'Arīb no presidió el consejo médico que se reunió para su tratamiento.

b- Para ser protagonista de un hecho único y primerizo en al-Andalus, como escribir un tratado de pediatría y obstetricia<sup>99</sup>.

c- Para demostrar al Califa su competencia ante la fama de Ibn al-Ŷazzār y la posible recompensa.

Teniendo en cuenta todo esto, quedaría una interrogante: sabiendo que al-Mustāñir fue un hombre religioso, de bien social, que amparaba al pobre y al

<sup>96</sup> Ishāq ibn 'Umrān: había preparado un tratamiento complejo para dicha enfermedad, consistente en varios componentes, administrándose por dos vías, una parte por vía oral, y otra parte por vía rectal, aparte de otras medidas complementarias. Al parecer, le pareció a Ibn al-Ŷazzār incómodo un tratamiento en dos fases y por dos vías distintas para un niño, lo cual lo hizo pensar en una fórmula más simple, administrándose por una única vía, «la oral».

<sup>97</sup> al-Ta'ālibi en el capítulo «Médicos de los Reyes» describe las cualidades del médico del rey, diciendo: «Si el alma o la vida del rey es la más valiosa, más noble y superior de todas las almas, con prioridad en conservar su salud y mitigar su enfermedad; es conveniente que su médico sea el más sabio de los médicos, hábil, amable, con más ciencia y experiencia, etc.». De ello se deduce que 'Arīb reunía todas las cualidades excepto el ser el médico más sabio. Por esta razón, el califa deseaba tener en su corte a Ibn al-Ŷazzār, testimonio que al-Hakam II da fe de su sabiduría. Cf. al-Ta'ālibi. *Ādāb al-Muluk*, Beirut, 1990, p.145.

<sup>98</sup> Cf. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabsa fi Ajbār Balad al-Andalus*, Beirut, 1965, pp. 203-216.

<sup>99</sup> V. nota 21.

débil (califa modelo)<sup>100</sup>, y teniendo a su alcance una obra de esta magnitud, ¿por qué no procedió a su divulgación para que se beneficiara de ella su pueblo? La respuesta está muy clara. Creemos que la obra no fue entregada a su destinatario, el Califa al-Hakam II «al-Mustānṣir», por eso ha quedado en el olvido.

Ya en el campo científico se puede decir, aunque era habitual entre los autores medievales copiar obras ajenas y atribuirlas a ellos mismos -hecho que comprendemos siempre y cuando el autor contribuya con ciertas novedades a dicha materia-, lo cierto es que 'Arīb, plagió el 90% de la obra de Ibn al-Ŷazzār *Siyāsat al-Subyān wa Tadbīrahum*, reservando un 10% para sus propias aportaciones a tal menester, y prueba de ello son los capítulos XIV y XV, anteriormente analizados.

Aun así, el mero hecho de escribir una obra de pediatría y obstetricia en al-Andalus ya es un mérito, que se traduce en la pediatría como especialidad con particularidades propias.

Su deseo de que al-Andalus no se quedará atrás en materia médica, con respecto a los demás califatos árabes está claro. La prueba de ello es que el siglo X d.C., es el siglo de la independencia de la pediatría y obstetricia dentro del campo de la medicina en todo el Imperio islámico, la cual se refleja en la creciente proliferación de tratados en esta especialidad.

Finalmente, queremos resaltar que, aunque 'Arīb ibn Sa'īd al-Qurṭubī cometió el pecado de plagiar la obra de Ibn al-Ŷazzār al-Qayrawānī, no deja de ser un buen médico árabe andalusí que contribuyó al desarrollo y la expansión de la ciencia árabe del mundo islámico medieval. Y como cada pecado tiene su perdón, le dedico este verso:

وإذا ارتكب أثني بذنب واحد  
جانت محسنة بألف شافع

Si el virtuoso comete un delito,  
sus virtudes, le valen por mil perdones.

## BIBLIOGRAFÍA

1. A. Schiller, *Médecina Interna*, Madrid, 1981, vol. I; Madrid, 1979, vol. II; Madrid, 1980, vol. III.
2. 'Abd al-Karim abu Šwārab, *Abḥāq al-Nadwa al-Tibbiyya al-'Arabiyya - al-Tifl fi al-Tibb al-'Arabi*, Tipoli, 1982, vol. I.
3. 'Abd al-Malik ibn Ḥabib, *Kitāb al-Gaya wa-l-Nihāya*, Beirut, 1992.
4. Abu l-'Alā' Zuhr, *al-Muyarrabāt*, Madrid, 1994.
5. Ahmad ibn Muhammad, "Known as Miskawayh", "Tayārūb al-Umam", Bagdad, Reimpresión de la edición de 1914 de Egipto.
6. Ahmad 'Isā, *Mu'yam Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 1981.
7. al-Baladī, *Tadbīr al-Hubālā wa-l-Atfāl wa-l-Subyān wa Hifz Ṣīḥatāhūm*, Iraq, 1980.
8. al-Bīrūnī, *al-Šaydānā*, Karatchi, 1973.

<sup>100</sup> Cf. *al-Muqtasā fi Ajbār Balad al-Andalus*, ed. cit., pp. 203-216.

9. al-Dabbi, *Bugyat al-Mulhamis*, Madrid, 1884.
10. al-Dahabi, *al-Fibb al-Nabawi*, Túnez.
11. al-Dinawari, *K. al-Nabat*, Cairo, 1973.
12. al-Haytamí, *Mawārid al-Zūm'ān*, Beirut y Damasco, 1990/1411H.
13. al-Hindi, *Hanz al-Ummāl*, India, 1954/1374H.
14. al-Juwārizmī, *Mafātih al-Ūlūm*, ed. 1968.
15. al-Kindī, *Aqrābādīn*, Madison y London, 1966.
16. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, Beirut, 1983, 3 vols.
17. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, El Cairo, 1960, vol. I.
18. Dār 'Umrān, *al-Mu'ām al-Waṣīt*, El Cairo, 1985, 2 vols.
19. al-Qalānsī, *Aqrābādīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983.
20. al-Qazwīnī, *Ājār al-Bilād*, Beirut, 1960.
21. al-Qumrī, *al-Tanwīr fi al-Īstilāhāt al-Tibbiyya*, al-Riyād, 1991.
22. al-Rāzī, *al-Taqṣīm wa al-Tasīr*, Alepo, 1992.
23. al-Tabrī, *Firdaws al-Itikma*, Berlin, 1928.
24. al-Ŷāhīz, *al-Hayawān*, Beirut, 1969, 7 vols.
25. al-Ta'ālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990.
26. Amador Cervallos Jiménez, *Dicc. ilustrado de nombres vernáculos de las plantas en España*, edit. por Icena, 1986.
27. Amīn Ruwayha, *al-Fadāwī bi al-Ākāb*, Beirut, 6<sup>a</sup> ed.
28. Amīn Tawfiq al-Ṭibī, *Dirāsāt wa Buhūf fi Tārīx al-Magrib wa al-Andalus*, Libia-Túnez, 1984.
29. Arjona Castro, *Introducción a la medicina árabe andaluza*, Córdoba, 1989.
30. Arvide Coimbra, *Tratado de pastillas medicinales según Abulcasís*, Almería, 1996.
31. Bravo Oliva y otros, *Microbiología y Parasitología*, Madrid, 1973.
32. Cecil-Loeb, *Medicina Interna*, Madrid, 1977, ed. en español.
33. Cristina Segura, "El Islām", en la obra *Historia de la edad media. Bizancio. El Islām*, Madrid, 1988.
34. *Diccionario de la Real Academia Española*, 21<sup>a</sup> ed. en CD.
35. E. García Sánchez, *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1990, vol. I
36. Elias A. Elias, *al-Qāmūs al-Āṣrī - Inghzī - Arabī*, El Cairo, 17<sup>a</sup> ed.
37. Eloisa Llavería en *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1994, vol. II.
38. F. Giron, "Occidente Islámico Medieval" en AKAL : *Historia de la Ciencia y la Técnica*, vol. VIII (1994).
39. F. Giron, "Oriente Islámico Medieval", en AKAL : *Historia de la Ciencia y de la Técnica*, vol. VII (1993).
40. F. Pareja, *Islamología*, Madrid, 1952, 2 vols.
41. Farreras Valenti, *Medicina Interna*, Barcelona, 1972, 2 vols.
42. Fidel Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, Granada, Ed. Facsimil (1995) de la ed. de 1936.
43. Fritz Hollwich, *Oftalmología*, Barcelona, versión española por A. Plomar Gómez de la octava ed. *Augenheilkunde* de Fritz Hoolwich, Stuttgart.
44. G. Piedrola Gil y otros, *Higiene. Mèdicina Preventiva y Social*, Madrid, 1967, 2 vols.
45. *Encyclopédie de l'Islam*, Leyde/París, 1960- .
46. H. Saraux, *Oftalmología Fundamental*, Barcelona, 1977, versión castellana de F. Loscos Piñol de la obra *Abrége d'Ophthalmologie*, París.
47. Heinrich Schipperges, "La Medicina del Medievo Árabe" en *Historia Universal de la Medicina*, dirigida por P. Lain Entralgo, Barcelona, 1972.
48. *Sahīh al-Hadīf* (Rectos del Ḥadīf), 9 vols., por Microsoft del Ḥadīf: Abu Dawūd "Sunan", - Ahmad "Masnād", - ibn Māya "Masnād", - Nisā'i "Sunan", - Tarmadī "Sunan", - al-Bujārī "Sahīh", - Maslam "Sahīh", - Mālik "Muwata'", - al-Ḍarīmī "Sunan".

49. Ibn abī al-Bayān, *al-Duṣṭūr al-Bīmārīstānī*, Granada, 1981.
50. Ibn abī Uṣaibā'ī, 'Uyūn al-Anbā'', Ḥaydarābād, 1882 d.C./1299 H.
51. Ibn al-Bayṭār, *al-Ŷāmi' l-Mufradāt al-Adwīya wa al-Āqḍya*.
52. Ibn al-Bayṭār, *Diyāṣqūrīdās*, Beirut, 1989.
53. Ibn al-Ḥaṣṣā, *Mofid al-'Uulūm wa Mu'bīd al-Hūmūm*, Rabat, 1941.
54. Ibn al-Jaṭīb, *Tarīj Isbānya al-Islāmīyya*, Beirut, 1956.
55. Ibn al-Jaṭīb, *Tarīj al-Maġrib al-'Arabī, al-Dār al-Bayḍā'*, 1964.
56. Ibn al-Quff, 'Yāmi' al-Garad fi Ḥifẓ al-Ṣīḥha wa Daṣṭ al-Marad', Amman, 1989 d.C./1409 H.
57. Ibn al-Ŷazzār, *al-Itimād fi al-Adwīya al-Mufrada*, Frankfurt, 1985.
58. Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsat al-Šubyān wa Tadbirahūm*, Beirut, 1984.
59. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, Túnez, 1986.
60. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, edición del capítulo sexto "Sexual diseases and their Treatment" por Gerrit Bos, ed. 1997.
61. Ibn Baṭūṭa, *Tuhfat al-Naḍār fi Garaeb al-Amṣār*, Beirut, 2<sup>a</sup> ed.
62. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas fi Ajbār Balad al-Andalus*, Beirut, 1965.
63. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas I*, Zaragoza, 1981, Trad. M. Jesús Viguera y F. Corriente.
64. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas I*, Madrid, 1979.
65. Ibn Ḥuḍayl, *Āyn al-Adab wa-l-Siyāsa*, Madrid, 1991.
66. Ibn 'Idārī, *al-Bayān al-Mugrib fi Ajbār al-Maġrib*, Beirut, 1950, 2 vols.
67. Ibn Manzūr, *Lisān al-Ārab*, ed. Bulaq, 18 vols.
68. Ibn Qayyīm al-Ŷawzīyya, *al-Tib al-Nabawī*, Damasco, 3<sup>a</sup> ed.
69. Ibn Ruṣd, *al-Cullīyyāt*, ed. 1939.
70. Ibn Sīda, *al-Mujaṣṣaṣ*, Bulaq, 1318 H., 17 vols.
71. Ibn Sīna, *al-Qānūn fi al-Tib*, Beirut, Nueva ed. por offset de la ed. Bulaq.
72. Ibn Wāfid (al-Toledano), *La Almohada*, Toledo, 1980.
73. Ibn Wāfid, *al-Adwīya al-Mufrada*, Salamanca, 1995.
74. Ibn Ŷulŷul, *al-Tabaqāt*, ed. 1955.
75. Ibn Ḥabīb, *Mujtalīfū al-Qabā'īl wa Mu'talifahā*, Cairo y Beirut, 1980.
76. Ibn Tulūn, *al-Tib al-Nabawī*, Riyād (Arabia Saudí), 1<sup>a</sup> ed.
77. John F. Nunn, *Ancient Egyptian Medicine*, ed. 1996.
78. José Alemany, La Fuente, *Diccionario enciclopédico ilustrado*, Barcelona, 1936.
79. Jose Gomez Orbaneja, *Dermatología*, Madrid, 1976.
80. José M. Vega del Barrio, *Materiales en Odontología*, Madrid, 1996.
81. Leca, *La Médecine Égyptienne Au Temps des Pharaons*, ed. 1988.
82. Margarita Castells, "La Medicina en al-Andalus" en *El Legado Científico Andalusí*, ed. 1992.
83. Maurice G. Kaplanian, *al-Yāwhara (Alhaja)*, Dicc. Árabe/Español, ed. Beirut.
84. Microsoft Corporation, *Enciclopedia Microsoft Encarta 97* en CD, ed. 1993-1996.
85. Autores Anónimos, *Alfu Layla wa Layla (Mil y Una Noche)*, Beirut, ed. Maktabat al-Hayā, 4 vols.
86. Muhammad 'Abd al-Ŷawwād al-Asmā', *Abū al-Farāy al-Asħħāħānī wa al-Āgāñī*, Egipto, 2<sup>a</sup> ed.
87. Muhammad Labīb al-Batanūnī, *Rihlat al-Andalus*, 1927, 1<sup>a</sup> ed.
88. Mūsa ibn 'Ubayd Allah (Maimónides), *Šarḥ Asmā' al-'Uqār*, edit. por Max Mayer Hoff.
89. Pablo Herrero, *La Thérapeutique Mésopotamienne*, París, 1984.
90. Ramzī Miftāh, *Iḥyā 'al-Taqkīra*, Egipto, 1953.
91. Sāmī K. Ḥamārneh, *Tarīj Turāt al-'Uulūm al-Tibbiyya 'ind al-'Arab wa al-Muslimīn*, Jordán, 1986 d.C./1406 H.
92. V. Gilsanz, *Medicina Interna*, Madrid, 2<sup>a</sup> ed., 3 vols.
93. Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu'ām al-Udabā'*, Egipto, última ed., 20 vols.

94. Yusuf K. Hitti's, *Medical Dicctionary / English -Arabic*, Beirut, 1967.
95. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn wa Tadbīr al-Habālā wa-l-Mawlūdīn*, editado por Henri Jahier y Noureddine Abdel-Kader bajo el título *La Liver de la Generation du fuetus et le Traitment des femmes enceintes et des Nouveau-nés*, Alger, 1936 d.C./1375 H.
96. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, trad. A. Castro bajo el título *Generación del Feto y Trat.de las Embarazadas*, Sevilla, 1991.
97. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, trad. A. Castro bajo el título *Generación del Feto y Trat.de las Embarazadas*, Córdoba, 1983.
98. 'Arib ibn Sa'īd, *al-Anwā'*, editado por Dozy bajo el título de *Calendario de Córdoba*, Leiden, 1961.
99. Tabīt ibn Qurra, *al-Dajīra*, El Cairo, 1928.
100. al-Zabīdī, *Taŷ al-Ārūs*, Beirut, 1994 d.C./1414 H., 20 vols.